El desafío del hambre

La seguridad alimentaria en nuestro mundo globalizado

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

ÍNDICE

página 1 RESUMEN EJECUTIVO

página 4 INTRODUCCIÓN

página 6 DATOS DEL HAMBRE

página 8 CONCEPTOS SOBRE EL HAMBRE

página 12 LAS EMERGENCIAS ALIMENTARIAS DEL SAHEL, EL CUERNO DE ÁFRICA Y HAITÍ

página 14 LA NUEVA PROBLEMATICA DEL HAMBRE

- página 15 . El cambio climático y la degradación medioambiental
- página 22 . Los biocombustibles
- página 28 . El acaparamiento de tierras
- página 33 . La volatilidad de los precios de los alimentos y el comercio internacional

página 40 ALGUNAS REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

página 42 NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

Este documento ha sido elaborado por el equipo del Departamento de Campañas y Redes con la colaboración del Departamento de Comunicación y del Área de Proyectos de Manos Unidas.

Coordinador de Campañas: coord.campanas@manosunidas.org, Telf.: +34 91 7003197

Este informe está disponible en: **www.manosunidas.org** y **www.manosunidas-online.org/** (Recursos Formativos y en Trabajo en Red)

EDITA:
Manos Unidas
Barquillo, 38, 3ª. 28004 Madrid
Telf: 91 308 20 20. Fax: 91 308 4208
Depósito Legal: M-6181-2013

RESUMEN EJECUTIVO

El propósito de este documento es informar y sensibilizar a la población en general acerca de la problemática del hambre desde la perspectiva de la actual realidad de nuestro mundo globalizado.

"El desafío del hambre. La seguridad alimentaria en nuestro mundo globalizado", aborda el problema de la seguridad alimentaria desde la complejidad que supone reconocer y garantizar la alimentación como un derecho, en un contexto en el que la agricultura y los recursos naturales son objeto de mercantilización, aumenta la demanda y cambian los hábitos de consumo a nivel mundial, el deterioro del medio ambiente y el cambio climático suponen condicionantes cada vez más significativos, y en el que las políticas internacionales siguen apostando por la agricultura industrial y el comercio especulativo, dentro de un marco regulatorio laxo, que deja sin protección a pequeños productores y sin acceso a los alimentos a los más vulnerables.

A pesar de todos los esfuerzos realizados por los Estados, instituciones internacionales, ONGs y otras instancias, la realidad es que, según la FAO, casi 870 millones de personas padecen subnutrición crónica. Pero el problema fundamental no es la capacidad de producir alimentos suficientes para la población mundial. De hecho hoy producimos un 17% más de calorías diarias por persona que hace 30 años, habiendo aumentado la población un 70%. El mayor problema es la accesibilidad a los mismos, bien sea por no disponer de los medios suficientes para cultivar los propios alimentos, bien por no contar con los recursos económicos para adquirirlos en los mercados. Pero entonces ¿qué factores están provocando la persistencia del hambre a pesar de contar con la posibilidad, al menos teórica, de acabar con ella?

El escenario de la globalización ha hecho emerger nuevas y diferente problemáticas que se suman a las ya conocidas, y que inciden en la seguridad alimentaria y nutricional de los habitantes de nuestro mundo de manera decisiva. En este documento abordamos cuatro aspectos que consideramos fundamentales para entender la situación actual del problema del hambre:

- El cambio climático y degradación medioambiental: exploramos los vínculos existentes entre seguridad alimentaria, pobreza, agricultura, cambio climático y degradación medioambiental.

- La producción de biocombustibles: analizamos qué son y cómo pueden incidir en la seguridad alimentaria y en el medio ambiente. Su crecimiento en los últimos años ha sido exponencial y parece que están aquí para quedarse.

- El acaparamiento de tierras: el fenómeno del acaparamiento de tierras o "land-grabbing" ha existido siempre. Pero en los inicios del siglo XXI se está produciendo a una escala absolutamente aterradora, en un escenario de escasez progresiva de recursos (tierra y agua) con importantes efectos sobre la seguridad alimentaria de muchas comunidades.

- La volatilidad de los precios de los alimentos y el comercio internacional: analizamos las causas de la última crisis mundial de precios de los alimentos y de qué manera afectan la especulación y el comercio internacional a la seguridad alimentaria de las poblaciones del mundo.

Palabras clave: hambre, seguridad alimentaria, emergencias alimentarias, derecho a la alimentación, cambio climático, degradación medioambiental, acaparamiento de tierras, especulación de los alimentos.

Marta Carreño/Manos Unidas

EXECUTIVE SUMMARY

The hunger challenge: Food security in our globalized world

The purpose of this document is to inform and raise public awareness about the problem of hunger from the perspective of the current reality of our globalized world.

"The hunger challenge: Food security in our globalized world" approaches the food security problem through the complex lens of recognising and guaranteeing food as a human right, in a context in which agriculture and natural resources are the objects of commercialisation, demand is rising and consumption habits at the global level are changing, the environmental damage and climate change presume determinants more and more significant, and in which international policies keep betting for industrialised agriculture and speculative trade, all in a relaxed regulatory framework, that leaves small producers unprotected and without access to food for the most vulnerable.

Despite the efforts made by countries, international institutions, NGOs and other actors, the truth is that, according to FAO, about 870 million people suffer from undernourishment or chronic hunger. However, the core problem is not the capacity of producing enough food for the global population. In fact, we currently produce 17% more daily calories per person than 30 years ago, even though the population has increased by 70%. The biggest problem for many is accessibility to these, either due to insufficient means to grow its own food, or to a lack of sufficient financial resources to acquire them in the market. Yet, what factors are causing the persistence of hunger, despite of having the possibility, at least in theory, of ending it?

The globalization scenario has made new and different problems arise, in addition to those already known, influencing food and nutritional security of the world population decisively. In this document, we approach four aspects that we consider essential in order to understand the current situation of the hunger problem:

- Climate change and environmental damage: we explore the existing links between food security, poverty, agriculture, climate change and environmental damage.

- Biofuels production: we analyse what they are and how they can influence food security and the environment. Their growth in the last few years has been exponential and it seems they are here to stay.

- Land-grabbing: historically the land-grabbing phenomenon has always existed. But at the beginning of the 21st century it is happening on an absolutely terrifying scale, and within a scenario of progressively limited resources (namely land and water) with notable effects on the food security of many communities.

- The volatility of food prices and international trade: we analyse the causes of the recent global food price crisis and how speculation and international trade affect the food security of the world population.

Keywords: hunger, food security,food emergencies, right to food, climate change, environmental degradation, land-grabbing, food speculation.

INTRODUCCIÓN

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo de los países en vías de desarrollo. Es a su vez una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD), de voluntarios, católica y seglar. A lo largo de estos años, todos los que integramos Manos Unidas:

- Trabajamos para erradicar el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción, y las causas que los producen (Estatutos, art. 5º)

- Damos a conocer y denunciamos, en la sociedad española, el hambre y el subdesarrollo, sus causas y sus posibles remedios (Estatutos, art. 6º)

Desde entonces y hasta el día de hoy, nos esforzamos por construir un mundo más justo, en el que todos los seres humanos puedan vivir con dignidad y realizarse como personas, desde un sentido compartido de la solidaridad humana y el respeto y el cuidado del mundo en el que vivimos.

Sin embargo, a pesar del extraordinario crecimiento mundial de la economía en las últimas décadas, casi dos mil millones de personas viven actualmente en la pobreza más absoluta, la desigualdad sigue creciendo entre los países y también dentro de cada nación, y el hambre es una lacra sin erradicar, que afecta a casi mil millones de personas. Además, nuestro modelo de crecimiento económico sigue generando grandes daños al planeta en sus procesos de producción y de consumo, haciendo que nuestro modelo de desarrollo sea insostenible a largo plazo. La combinación del crecimiento de la población mundial (se espera que la población mundial sobrepase los 8.000 millones de habitantes para el año 2020) y la producción con modalidades de consumo no sostenibles causa presiones cada vez más graves sobre la capacidad de la Tierra para sustentar la vida. Esos procesos interactivos afectan al uso de la tierra, el agua, el aire, la energía y otros recursos.

Así pues, la lucha contra el hambre sigue siendo un enorme desafío, y es inaplazable comprender mejor las causas que la provocan para combatirlo con mayor eficacia, incorporando las nuevas problemáticas que nos ha traído la globalización, así como su compleja red de relaciones e interacciones.

Este documento no es un documento normativo institucional, es un documento de divulgación que tiene el propósito de informar y sensibilizar a la población acerca de la problemática del hambre desde la perspectiva de la actual realidad de nuestro mundo globalizado. Y pretende compartir experiencias, certezas y reflexiones que nacen tanto del trabajo de Manos Unidas con diversas organizaciones de países del Sur, como del trabajo en red y de incidencia política que realizamos para garantizar la seguridad alimentaria como un derecho real y efectivo para todos. Nace en el contexto del convenio de colaboración (10-C01-122) entre Manos Unidas y la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo) que tiene por objetivo optimizar nuestras herramientas y acciones de Educación para el Desarrollo.

En primer lugar ofreceremos una visión general sobre datos del hambre en el mundo, los conceptos e ideas clave como la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación, y repasaremos las principales crisis de hambre. En segundo lugar nos acercaremos a la cambiante y compleja problemática del hambre en el contexto de la globalización profundizando en cuatro temáticas diversas que inciden en la seguridad alimentaria: Cambio climático y degradación medioambiental, Biocombustibles, Acaparamiento de tierras y Volatilidad de precios de los alimentos y comercio internacional. Ilustraremos cada una de estas temáticas con algunos ejemplos de nuestra experiencia con algunas comunidades vulnerables en los países en desarrollo destacando sus prácticas de resiliencia. Finalizaremos con unas necesarias reflexiones.

Esperamos que la lectura de este documento nos ayude no sólo a conocer la dimensión del desafío de la lucha contra el hambre, sino sobre todo, a ponernos en movimiento y a comprometernos para hacer del fin del hambre un proyecto común.

Almacenes del Programa Mundial de Alimentos al lado del lago Kivu, en Bukavu, República Democrática del Congo.

Javier Mármol/Manos Unidas

Algunos organismos de Naciones Unidas que luchan contra el hambre en el mundo

FAO: Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Creada en 1945 para mejorar la alimentación y el nivel de vida de los más necesitados.

PMA: Programa Mundial de Alimentos. Data de 1963, es una agencia de la ONU que durante las emergencias lleva alimentos a donde más se necesite para salvar las vidas de las víctimas de desastres naturales, de las guerras o conflictos civiles. Asiste en promedio a 90 millones de personas en más de 70 países.

FIDA: El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD según sus siglas en inglés) es una agencia especializada de Naciones Unidas establecida en 1977 para financiar proyectos de desarrollo agrícola principalmente para la producción de alimentos en los países en desarrollo.

CSA: El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS según sus siglas en inglés) se estableció en 1974 como órgano intergubernamental destinado a proporcionar un foro al sistema de las Naciones Unidas para el examen y seguimiento de las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria mundial, incluida la producción de alimentos y el acceso físico y económico a los mismos. El Comité de Seguridad Alimentaria es el único organismo de Naciones Unidas que cuenta con un Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC), cuya función es favorecer la participación de la sociedad civil en el CSA. Pueden ser miembros del Comité todos los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), así como los Estados no miembros de la FAO que sean Estados miembros de las Naciones Unidas.

Olivier De Schutter

Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación[1]:

Los Relatores son expertos nombrados por Naciones Unidas con el objetivo de proteger los derechos humanos. El Relator para el Derecho a la Alimentación actualmente es **Olivier De Schutter**, quien trata de promover la plena realización de este derecho, fomentando medidas, denunciando violaciones de este derecho humano, realizando misiones e informes. Trabaja con todos los actores, desde gobiernos hasta ONGs, individuos concretos, etc.

[1] Leer referencias en Notas y Bibliografía.

DATOS DEL HAMBRE

Las estadísticas de la FAO se remontan al período 1969-1971, en el que el número de víctimas del hambre en el mundo ascendía a 878 millones. Las estadísticas anteriores se basan en una metodología diferente y por tanto, no son comparables. En los últimos 40 años, esta cifra se ha mantenido por encima de los 800 millones. Después de algunos éxitos en la reducción del hambre, la subnutrición ha aumentado de forma continua desde 1995, con un repunte importante en 2009 tras la crisis económica y financiera.[2]

Según el informe anual de la FAO "El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012", actualmente hay 870 millones de personas hambrientas en todo el mundo.

Como se observa en el mapa, los países con un índice de hambre muy alto (porcentaje de personas subnutridas igual o mayor que 35%) están en su mayoría en África: Burundi, Eritrea, Etiopía, Mozambique, República del Congo, República Unida de Tanzania y Zambia. Y en América, Haití.

El Informe sobre el Estado de la Inseguridad Alimentaria (SOFI) que publica anualmente la FAO[3] reconoce que:

- **Con casi 870 millones de personas aquejadas de subnutrición crónica en 2011-2012**, el número de hambrientos en el mundo sigue siendo inaceptablemente alto. La gran mayoría vive en países en desarrollo, donde se calcula que alrededor de 850 millones de personas, esto es, casi el 15 % de la población, están subnutridas.
- La mayoría de los progresos, sin embargo, se lograron antes de 2007/08. Desde entonces, los avances a nivel mundial en la reducción del hambre se han ralentizado y estabilizado.

Esto significa que al menos una de cada seis personas no tiene alimentos suficientes para estar saludable y llevar una vida activa. El hambre y la desnutrición son considerados a nivel mundial el principal riesgo para la salud, más que el sida, la malaria y la tuberculosis juntas.

CRISIS DE ALIMENTOS

En base a datos proporcionados por el Sistema Mundial de Información de Alerta de la FAO (GIEWS)[4], actualmente hay **35 países que necesitan ayuda para alimentos**. Los países en crisis que precisan asistencia exterior para alimentos son los que carecen de los recursos necesarios para resolver problemas críticos de inseguridad alimentaria.

La cifra de víctimas del hambre en el mundo se mantiene por encima de los 800 millones de personas en las últimas décadas

La siguiente lista incluye las crisis relacionadas con la falta de disponibilidad de alimentos, la falta generalizada de acceso a los alimentos, o a problemas graves pero localizados. No obstante, muchos países se ven gravemente afectados por los altos precios de los alimentos y de los combustibles. Estos incluyen los países que son grandes importadores netos de cereales y combustibles, generalmente con bajos ingresos per cápita, niveles relativamente altos de desnutrición, y para los cuales existe una fuerte transmisión de altos precios de alimentos internacionales.

PROPORCIÓN DE PERSONAS MALNUTRIDAS CON RESPECTO A LA POBLACIÓN TOTAL (2010-2012)

- Datos comparativos incompletos o insuficientes
- <5% Muy baja
- 5-14% Moderadamente baja
- 15-24% Moderadamente alta
- 25-34% Alta
- 35% y más Muy alta
- No se dispone de datos

Como se observa en el mapa, los países con un índice de hambre muy alto (porcentaje de personas subnutridas igual o mayor que 35%) están en su mayoría en África: Burundi, Eritrea, Etiopía, Mozambique, República del Congo, República Unida de Tanzania y Zambia. Y en América, Haití.

PAÍSES QUE NECESITAN AYUDA EXTERIOR PARA ALIMENTOS

NATURALEZA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA	ÁFRICA	ASIA	AMÉRICA
Déficit excepcional en la producción y suministro total de alimentos	Burkina Faso, Chad, Gambia, Lesoto, Mali, Mauritania, Níger, Zimbabue	Irak	
Falta generalizada de acceso a los alimentos	Yibuti, Eritrea, Liberia, Malaui, Sierra Leona	Rep. Dem. de Corea (Corea del Norte), Yemen	
Inseguridad alimentaria severa y localizada	Burundi, Camerún, Costa de Marfil, Rep. Centroafricana, Congo, Rep. Dem. del Congo, Etiopía, Guinea, Kenia, Madagascar, Mozambique, Senegal, Somalia, Sudán del Sur, Sudán	Afganistán, Kirguistán, Rep. Árabe de Siria	Haití

Fuente: FAO (Dic. 2012)

Javier Cuadrado

Comedor de un colegio en la isla de Basilan, Filipinas

Javier Mármol/Manos Unidas

CONCEPTOS SOBRE EL HAMBRE

DEFINICIONES BÁSICAS

▲ **Desnutrición**: resultado de una prolongada ingestión alimentaria reducida y/o absorción deficiente de los nutrientes consumidos Generalmente asociada a una carencia de energía (o de proteínas y energía), aunque también puede estar relacionada con carencias de vitaminas y minerales. (FAO)

▲ **Subnutrición o hambre crónica**: estado de las personas cuya ingestión alimentaria regular no llega a cubrir sus necesidades energéticas mínimas. La necesidad mínima diaria de energía es de unas 1.800 Kcal. por persona. La necesidad exacta viene determinada por la edad, tamaño corporal, nivel de actividad y condiciones fisiológicas como enfermedades, infecciones, embarazo o lactancia. (FAO)

▲ **Malnutrición**: término amplio usado para una serie de condiciones que dificultan la buena salud. Causada por una ingestión alimentaria inadecuada o desequilibrada o por una absorción deficiente de los nutrientes consumidos. Se refiere tanto a la desnutrición (privación de alimentos) como a la sobrealimentación (consumo excesivo de alimentos en relación a las necesidades energéticas). (FAO)

▲ **Seguridad alimentaria**: existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades alimentarias para desarrollar una vida activa y sana. (FAO). Actualmente entre los organismos y los expertos está en debate la inclusión de la nutrición en este concepto que pasaría a denominarse "Seguridad Alimentaria y Nutricional", lo que a nosotros nos parece más completo.

▲ **Inseguridad alimentaria**: la FAO la define como: "Situación que se da cuando las personas carecen de un acceso seguro a una cantidad suficiente de alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y una vida activa y sana".

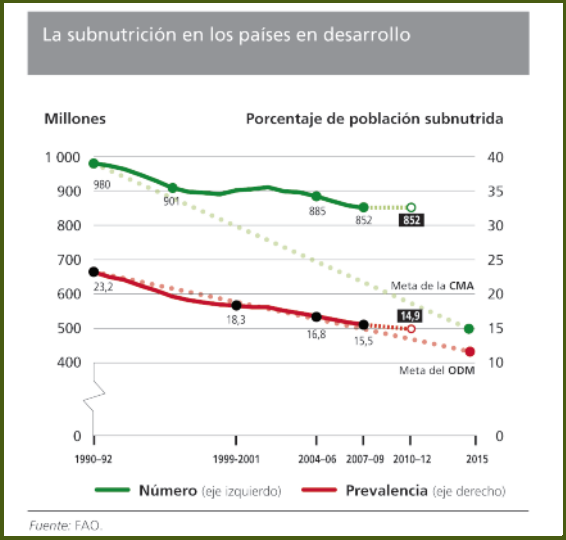
EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

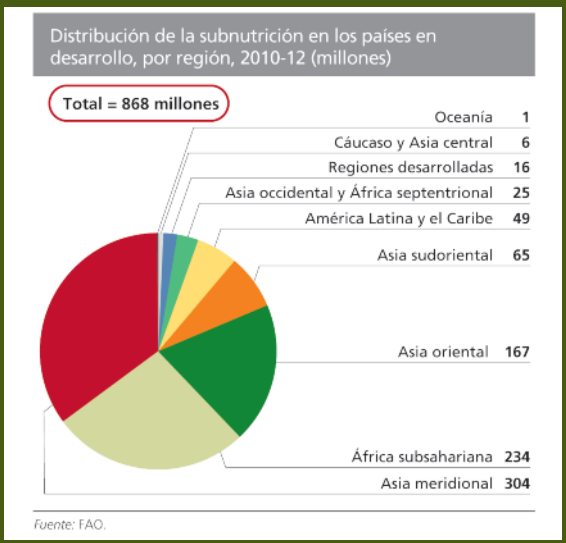
Es un derecho humano, reconocido por la legislación internacional, que obliga a garantizar a todas las personas el derecho a alimentarse con dignidad, ya sea produciendo su propio alimento o adquiriéndolo.

El Derecho humano a la Alimentación está reconocido por la legislación internacional y obliga a garantizar la disponibilidad, la accesibilidad y la adecuación de los alimentos

Para poder producir su propio alimento, una persona necesita tierra, semillas, agua y otros recursos, y para comprarlo, necesita dinero y la posibilidad de acceder al mercado. El derecho a la alimentación requiere, por tanto, que los Estados proporcionen un entorno propicio en el que las personas puedan desarrollar plenamente su potencial para producir o procurarse una alimentación adecuada para sí mismas y para sus familias. Para adquirir alimentos, una persona necesita una base de ingresos

Las personas que pasan hambre de forma crónica no comen lo suficiente para tener la energía necesaria que les permita desarrollar una vida activa. Su subnutrición les dificulta el estudio, el trabajo o la práctica de cualquier actividad que requiera esfuerzo físico. La subnutrición es especialmente perjudicial para las mujeres y los niños. Los niños subnutridos no crecen de forma tan rápida como los niños saludables. Mentalmente pueden desarrollarse más despacio. El hambre constante debilita el sistema inmunológico y les hace más vulnerables a enfermedades e infecciones. Las madres que pasan hambre de forma continua dan a luz a bebés débiles y con falta de peso, y ellas mismas se enfrentan a un mayor riesgo de muerte.





Fuente: FAO.[5]

suficiente: el derecho a la alimentación requiere que los Estados garanticen, por consiguiente, políticas salariales y redes de seguridad social que permitan a los ciudadanos poder realizar su derecho a una alimentación adecuada.

Tal y como reconoció el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR) en su Comentario General 12:

"El derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a una alimentación adecuada o a medios para obtenerla".

Para el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier De Schutter el derecho a la alimentación es:

"El derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente, sea mediante compra por dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a la que pertenece el consumidor y garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna".

¿Cuáles son los elementos clave del derecho a la alimentación?

- **Disponibilidad** supone, por una parte, que los alimentos estén disponibles a través de fuentes naturales, ya sea mediante la producción de alimentos (agricultura y ganadería) o por otros medios que permitan obtener alimentos: pesca, caza y recolección. Por otra parte, significa que los alimentos deben estar disponibles a la venta en mercados y tiendas.
- **Accesibilidad** supone que se garantice el acceso físico y económico a los alimentos. La accesibilidad económica significa que los precios de los alimentos deben ser asequibles. Toda persona debería ser capaz de procurarse alimento para una alimentación adecuada sin tener que comprometer por ello ninguna otra necesidad básica: medicamentos, alquiler, gastos escolares, etc. La accesibilidad física significa que los alimentos deben ser accesibles a todos, incluyendo a los grupos

Alumnos de una escuela agrícola en Bobo Diulasso, Burkina Fasso.

Fotos: Javier Mármol/Manos Unidas

más vulnerables físicamente: los niños, los enfermos, los discapacitados o los mayores, para los cuales resulta difícil salir para conseguir alimento.

- **Adecuación** significa que una alimentación adecuada debe satisfacer las necesidades alimentarias de cada persona, teniendo en cuenta su edad, sus condiciones de vida, su salud, ocupación, sexo, etc. Por ejemplo, si la alimentación de un niño no contiene los nutrientes necesarios para su desarrollo mental y físico, entonces no es adecuada. La alimentación también debe ser apta para el consumo humano, libre de sustancias adversas, como contaminantes procedentes de procesos industriales o agrícolas, especialmente residuos de pesticidas, hormonas o medicamentos veterinarios. Para que una alimentación pueda ser considerada adecuada también debe ser culturalmente aceptada. Por ejemplo, la ayuda humanitaria que contenga alimentos que sean tabú desde un punto de vista religioso o cultural para los "beneficiarios" o que sea inconsistente con sus hábitos alimentarios no podrá ser culturalmente aceptada.

CONCEPTO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Es el derecho de los individuos, pueblos y comunidades a decidir e implementar sus políticas y estrategias agrícolas y alimentarias para la producción y distribución sostenible de alimentos. Es el derecho a la alimentación adecuada, inocua, nutritiva y culturalmente apropiada y a producir alimentos de forma sostenible y ecológica. Es el derecho al acceso a recursos productivos tales como tierra, agua, semillas y biodiversidad para su uso sostenible. (Convención de los Pueblos sobre Soberanía Alimentaria, 2004).

El concepto de Soberanía Alimentaria fue presentado como nuevo paradigma por La Vía Campesina, movimiento internacional que engloba a organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores, de 70 países durante la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el año 1996. Esta noción todavía no está plenamente aceptada por los países miembros del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y sin embargo sirve como referente para discusiones y propuestas de la sociedad civil.

HAMBRE Y HAMBRUNA

Es muy común que se confundan los términos hambre y hambruna, (p.ej. en los medios de comunicación), sin embargo se trata de dos situaciones diferenciadas: la hambruna es una situación puntual, que suele darse cuando empeoran varios factores simultáneamente afectando la seguridad alimentaria de una población que ya padecía hambre (puede definirse como la consecuencia última del hambre), por ejemplo como consecuencia de un desastre natural o de un conflicto armado. Sin embargo, el hambre conlleva una situación crónica que se alarga en el tiempo indefinidamente, que no siempre sobreviene en contextos desestructurados por guerras o conflictos armados (éstos no hacen sino agravarla).

En las situaciones de emergencia hay que garantizar tanto la seguridad alimentaria como la nutricional de la población en riesgo

EMERGENCIAS Y NUTRICIÓN

Durante una situación de emergencia, cuando es usual que las personas no puedan satisfacer sus propias necesidades de alimentos debido a la perturbación y desastre, es importante reafirmar el derecho fundamental de todos de tener acceso a ali-

Maíz secandose al sol en Mali.

Fotos: Javier Mármol/Manos Unidas

mentos adecuados y seguros. La malnutrición es un común derivado de las emergencias y los grupos más vulnerables sufren tasas mayores de morbilidad y mortalidad asociadas con la falta de alimentos adecuados.

El derecho básico a los alimentos y a una nutrición adecuada está implícito en la respuesta a cualquier situación de emergencia y se refleja también en el derecho humanitario. Hay que salvaguardar la nutrición durante y después de una situación de emergencia. Con mucha frecuencia, en el contexto de extrema tensión de las emergencias, no se tienen debidamente en cuenta los aspectos nutricionales de la salud y del bienestar. Se toman decisiones a corto plazo y con poco criterio, que tienen repercusiones negativas a largo plazo sobre la estabilidad nutricional de las poblaciones afectadas. Si no se cubren las necesidades nutricionales de la población durante las emergencias se pone en riesgo la habilidad de esas personas para resistir y luchar contra las enfermedades infecciosas, se interrumpe el crecimiento y el desarrollo, especialmente en los niños y las mujeres, con el consiguiente aumento de la malnutrición infantil, mala salud reproductiva y el empeoramiento del resultado de los embarazos.[6]

LA IMPORTANCIA DEL AGUA

En el mundo hay una población de 7.000 millones de personas, que a mitad de siglo podría verse incrementada en otros 2.000 millones. En el año 2025, unos 1.800 millones de personas vivirán en países o regiones con escasez absoluta de agua, y dos tercios de la población mundial podrían estar viviendo bajo condiciones de carencia. Ese será, según muchos expertos, el motivo de los grandes conflictos del futuro. Y no solo en África, aunque en este continente se prevé que el 75% de su población podría correr riesgo de sufrir hambre. La gestión del agua es fundamental para la estabilidad de la producción mundial de alimentos.

Reparto de agua en el sur de Madagascar.

Zona del Sahel en Benín.

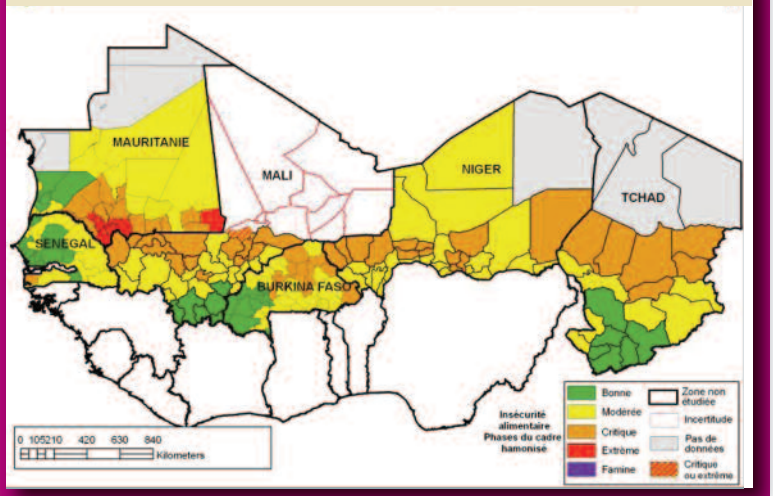
Mª Eugenia Díaz/Manos Unidas

LAS EMERGENCIAS ALIMENTARIAS DEL SAHEL, EL CUERNO DE ÁFRICA Y HAITÍ

En el mundo cabe destacar tres "puntos calientes" de inseguridad alimentaria y nutricional recurrentes y en los que Manos Unidas ha apoyado a las poblaciones afectadas de manera sistemática durante los últimos años: el Sahel, el Cuerno de África y Haití.

Aunque Manos Unidas no es una institución especializada en actuaciones de emergencia, participa desde hace casi dos décadas en la atención humanitaria a la población, a través de nuestros socios locales, cuando se producen situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional. Ese apoyo se concreta en la financiación de proyectos de emergencia y de desarrollo. También realizamos acciones de sensibilización a la población española.

PROYECCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN ÁFRICA DEL OESTE, (Sept. 2012).



Fuente: FAO (Dic. 2012)

EMERGENCIA EN EL SAHEL

El Sahel es una extensa región de África, caracterizada por su aridez y por el calor sofocante de su clima de transición entre el desierto del Sahara y el trópico. Tiene una extensión aproximada de 4.000.000 km² y la forman Mauritania, Mali, Burkina-Faso, Níger, Chad y Senegal.

En el Sahel, hay varios factores de riesgo a tener en cuenta que se repiten en la mayoría de países africanos: la inestabilidad del clima con recurrentes sequías y desigual reparto de precipitaciones, lo que provoca a su vez el bajo rendimiento de las cosechas y el endeudamiento de los agricultores, y la constante subida del precio de los alimentos. Por ejemplo, en Níger el precio del mijo fue en la cosecha de noviembre de 2011 un 37% más caro que el año anterior.

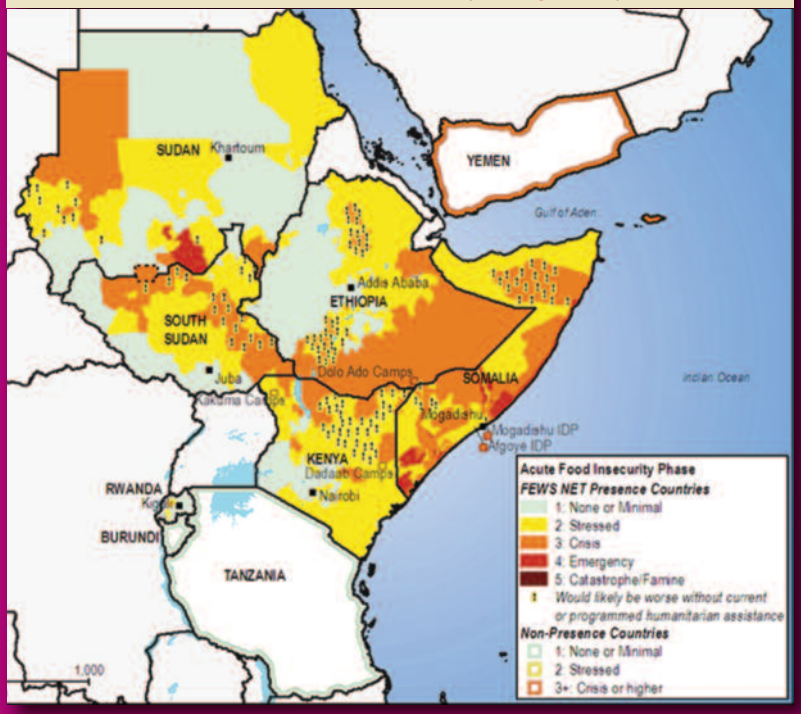
La situación es tanto más dramática al ser países donde el 80% vive en el medio rural con una economía de subsistencia.

Ha habido sequía y hambruna en los años 2005, 2008, 2010 y 2012.

Las cifras que ofrecen las organizaciones son alarmantes. UNICEF cifra en un millón el número de niños que sufren riesgo inminente de desnutrición si la comunidad internacional no se moviliza.

Rafael Marco, misionero español en Níger, lo explicaba bien ya en el mes de marzo de 2012, cuando contaba cómo en cual-

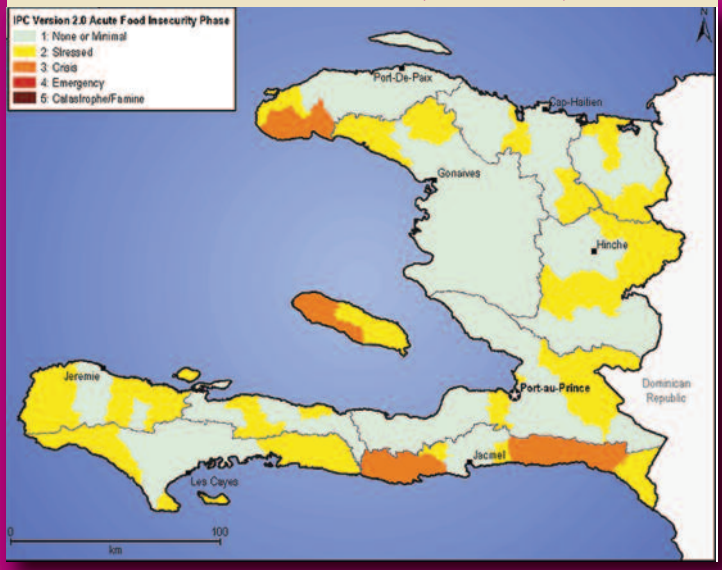
CONDICIONES ESTIMADAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL CUERNO DE ÁFRICA, (Jul.-Sept. 2012).



Fuente: Fewsnet USAID

Javier Mármol/Manos Unidas

CONDICIONES ESTIMADAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN HAITÍ, (Oct.-Dic. 2012).



Fuente: Fewsnet USAID

quier rincón de la ciudad de Tera los pastores nómadas se instalaban en "chozas de fortuna":

"Las hambrunas van y vienen, se sientan, desaparecen y retornan cuando nadie sabía que se habían ido. Forman parte de la vida de estos pueblos".

Cada año, el Sahara engulle 1,5 millones de hectáreas en los países del Sahel, como un reloj de arena que avanza, de manera imparable, de norte al sur del continente.

En la actualidad, más de **trece millones de personas** se enfrentan a una **grave carencia de alimentos**. En condiciones normales en la región ya se registran tasas de malnutrición de entre un 10 y un 15 por ciento, porcentaje que puede superarse en algunas zonas en épocas de emergencia.[7]

EMERGENCIA EN EL CUERNO DE AFRICA

El Cuerno de África es una de las regiones del mundo con mayor inseguridad alimentaria. En su conjunto, más del 40% de la población está subnutrida, y en Eritrea y Somalia la proporción aumenta hasta el 70%. Los siete países de la región -Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Uganda- combinados tienen una población de 160 millones de habitantes, de los cuales 70 millones viven en zonas expuestas a penurias de alimentos extremas. Durante los últimos 30 años, estos países han sufrido la amenaza de la hambruna por lo menos una vez en cada década.[8]

El Cuerno de África alberga aproximadamente 336 millones de rumiantes. La economía y los modos de vida de sus poblaciones dependen en gran medida de la producción y el comercio de animales.

Mientras que la emergencia alimentaria en el Cuerno de África está provocada por la sequía, los conflictos y los precios elevados de los alimentos, las causas subyacentes de la vulnerabilidad de la región a estas perturbaciones se hallan en unas infraestructuras deficientes, la falta de inversiones en agricultura y una gestión incorrecta de los recursos naturales.

EMERGENCIA EN HAITÍ

Haití está clasificado como el país más pobre del continente americano. Las necesidades alimenticias en Haití se cubren en un 42-45% por la producción agrícola nacional, un 45-50% por las importaciones comerciales y un 6-7% por la ayuda alimentaria. La mayoría de la población enfrenta desde hace tiempo un grave problema de inseguridad alimentaria crónica. La Incidencia de desnutrición en Haití es del 58%. Antes del terremoto la mitad de la población no tenia acceso a la ración mínima alimenticia establecida por la FAO.

El clima es tropical con peligro de huracanes, que se forman de agosto a octubre. Sus efectos son devastadores para gran parte de la población que habita en infraviviendas.

El 12 de enero de 2010 el país sufrió un trágico revés cuando fue golpeado por un catastrófico terremoto de magnitud 7,0 en la escala de Richter. El terremoto asoló la capital, y propinó un golpe despiadado a las ya tambaleantes economía e infraestructura haitianas, y complicó aún más los esfuerzos para la consolidación de la nación.

Mª Eugenia Díaz/Manos Unidas

LA NUEVA PROBLEMÁTICA DEL HAMBRE

Las causas de la inseguridad alimentaria son múltiples y de diversa naturaleza. Los datos disponibles muestran que el hambre se debe no sólo a causas de tipo natural sino a situaciones provocadas por el comportamiento de las personas, que desembocan en un deterioro general de tipo social, económico y humano. Y las interrelaciones entre todas ellas son complejas. Las causas del hambre siguen siendo las mismas (la injusticia, la desigualdad, la corrupción, la lucha por los recursos, la incompetencia, etc.) pero tenemos que afrontarlas desde el nuevo contexto de la globalización.

Es importante destacar que la mayoría de los millones de hambrientos depende de un pedazo de tierra:[9]

- 7 de cada 10 personas con hambre son pequeños granjeros o agricultores sin tierra.
- 1 de cada 10 personas dependen casi exclusivamente de la ganadería, la pesca o los bosques.
- Tres cuartas partes de los que padecen hambre viven en zonas rurales, principalmente en Asia y África, expuestos a sequías e inundaciones.
- Al depender de la agricultura para alimentarse y no tener otro empleo, son muy vulnerables a las crisis.
- Cerca del 20 por ciento de los hambrientos vive en barrios marginales de las grandes ciudades, donde el hambre está aumentando rápidamente

En los 53 años que llevamos luchando contra el hambre y sus causas se han realizado muchas mejoras pero no se ha conseguido erradicar el hambre. En el escenario de la globalización surgen nuevas problemáticas que inciden en la seguridad alimentaria y nutricional de los habitantes de nuestro mundo de manera decisiva.

Queremos explicar lo más llanamente posible cómo es esta nueva problemática del hambre, qué efectos tiene sobre las personas más pobres y cómo podemos ayudar a corregirla, incluyendo ejemplos de los proyectos que Manos Unidas apoya.

Tres cuartas partes de las personas que padecen hambre viven en zonas rurales, principalmente en Asia y África, expuestas a sequías e inundaciones

Esta problemática de la inseguridad alimentaria la centramos en cuatro aspectos fundamentales:

- El cambio climático y la degradación medioambiental
- Los biocombustibles
- El acaparamiento de tierras
- La volatilidad de precios de los alimentos y el comercio internacional

El cambio climático y la degradación medioambiental

Bajo este epígrafe trataremos de explorar los vínculos existentes entre seguridad alimentaria, pobreza, agricultura, cambio climático y degradación medioambiental.

Muchos son los que piensan que el cambio climático es el mayor desafío que ha tenido que afrontar hasta la fecha la comunidad internacional en relación con el desarrollo sostenible.

Según Olivier De Schutter, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, el cambio climático es sin duda una de las mayores preocupaciones y es objeto de discusión a nivel mundial. Este fenómeno, que se manifiesta claramente en cambios graduales en la temperatura y las precipitaciones medias, supone impactos y costes en la sociedad y en el medio ambiente en general, y condiciona las posibilidades de vida no sólo para el futuro remoto, sino para las generaciones actuales. Sus consecuencias llevan a millones de personas al riesgo del hambre, sequía y enfermedades.[10]

¿DE QUÉ HABLAMOS?

¿Qué es el cambio climático?

La Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático lo define como:

"Un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables" (Artículo 1, párrafo 2. Definición de 1992).[11]

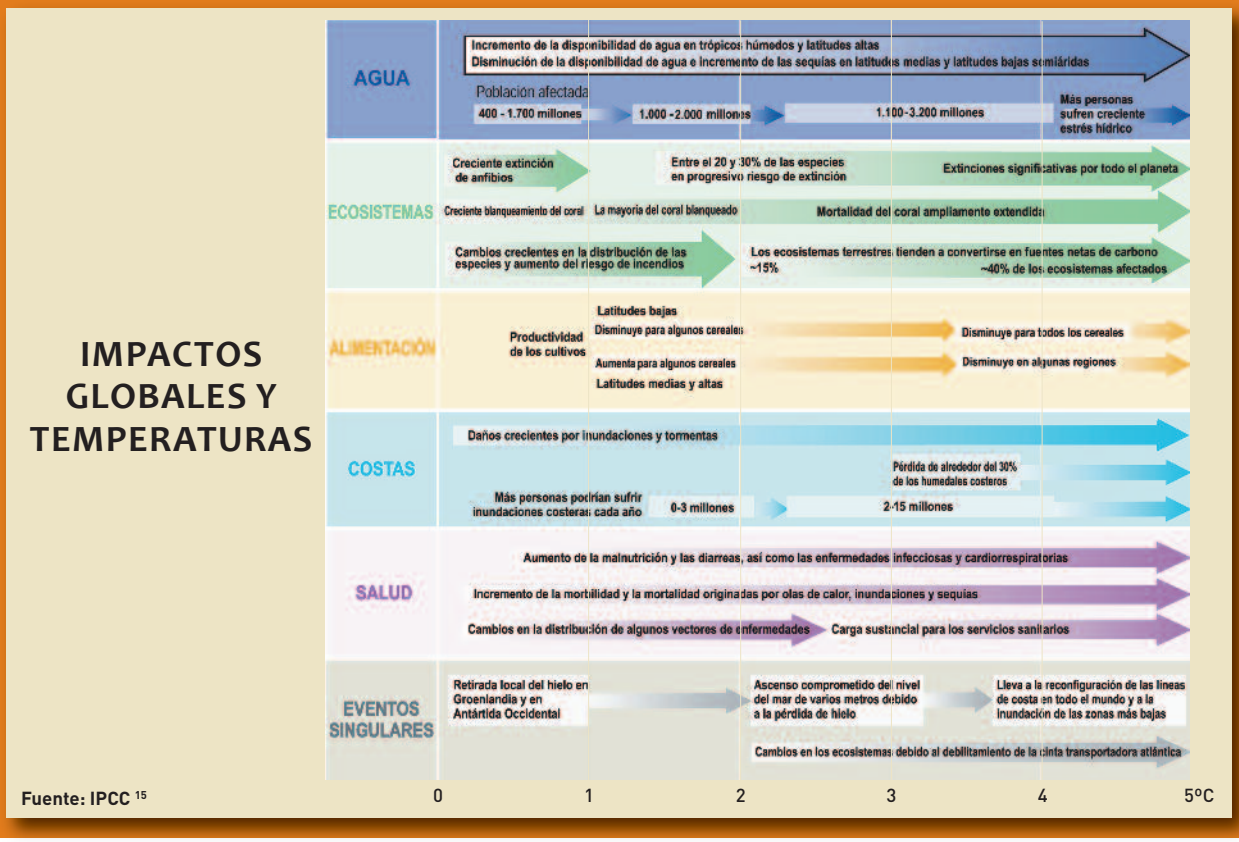
El cambio climático está vinculado directamente al aumento de la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI) a la atmósfera, como consecuencia de la actividad industrial y, particularmente por el uso de combustibles fósiles (carbón, gas y petróleo). Si la concentración de estos gases aumenta más allá de 350 partes por millón (ppm) la temperatura media global irá ascendiendo progresivamente, provocando cambios cada vez más abruptos e irreversibles en los ecosistemas y fenómenos meteorológicos cada vez más adversos y agresivos. Por este motivo las Naciones Unidas se esfuerzan por conseguir que la temperatura media global no suba más de 1.5° C, tal y como advierten los científicos del IPCC.[12]

El calentamiento del sistema climático es ya evidente; así lo demuestran los aumentos en la temperatura del aire y los océanos, el deshielo generalizado, el aumento del promedio del nivel del mar, y la alteración de las precipitaciones.[13]

Esos cambios provocan efectos nocivos significativos en la composición, la capacidad de recuperación y la productividad de los ecosistemas naturales, así como en su relación con el funcionamiento de los sistemas socioeconómicos, y en la salud y el bienestar humano.

Fuente: MAGRAMA

Fuente: MAGRAMA [14]



Fuente: IPCC [15]

La afectación del cambio climático a los diversos ecosistemas (marinos, costeros, boscosos, de tierras áridas, de montañas, o cultivados) conlleva impactos directos en la disponibilidad de recursos de agua y alimentos, en la fertilidad de las tierras y las posibilidades de pesca, en la seguridad frente a fenómenos naturales, en la disponibilidad de madera y la regeneración de los bosques, en la pérdida de la biodiversidad, y, en general, en la degradación medioambiental.[16]

¿Y qué provoca la degradación medioambiental?

El monocultivo reiterado que agota la tierra, el excesivo consumo de agua y su escasa depuración, la tala indiscriminada de los bosques, los incendios, y el exceso de CO_2 en la atmósfera, son algunas de las principales causas de la degradación medioambiental.

La tierra se agota con el uso, y es necesario restituir al suelo los nutrientes esenciales para mantener su fertilidad y las propiedades físicas para mantener o mejorar su capacidad de retención de agua. La pérdida de la cubierta vegetal hace que los suelos sean mucho más sensibles a los fenómenos atmosféricos extremos (lluvias torrenciales, tornados…) creando las condiciones para generar procesos de erosión.

Las selvas tropicales, que parecen tan exuberantes y fértiles, son en realidad ecosistemas en equilibrio, que se retroalimentan a sí mismos con su propia producción orgánica. Cuando se talan esas selvas para el cultivo, se obtienen dos o tres cosechas espléndidas y luego se agota rápidamente su fertilidad, al romperse la cadena del reciclaje natural.

Por otra parte, la previsible subida del nivel del mar contribuirá a la salinización de los acuíferos próximos al mar y desplazará a grandes cantidades de población que vive en zonas inundables. También implicará un aumento de la cantidad de agua salada frente a la dulce. El retroceso de los glaciares nos hace perder valiosas reservas de agua dulce.

Los estudios han vinculado el cambio climático con la disminución de las poblaciones de muchas especies.

IMPACTOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA. LAS MAYORES VÍCTIMAS, LOS MÁS POBRES

El Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación enfatiza que los esfuerzos de lucha contra el cambio climático no pueden perder nunca de vista el derecho a la alimentación. Resulta igualmente necesario, por otra parte, establecer sistemas alimentarios que contribuyan lo menos posible a las emisiones de gases de efecto invernadero y que además sean resilientes a condiciones climáticas extremas. Tanto a nivel nacional como internacional, urge la creación de un marco estable para las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático.[17]

La agricultura es un sector particularmente afectado por el cambio climático (desertización, degradación del suelo, sequía, inundaciones) y es el sustento de la mayoría de los pobres

Pero la realidad actual es que el cambio climático está poniendo en peligro la capacidad de regiones enteras para producir suficiente alimento para abastecerse. Los expertos del Panel Internacional sobre el Cambio Climático de la ONU, han demostrado las repercusiones que el cambio climático y las alteraciones asociadas tendrán sobre los sistemas agrícolas del mundo entero, y su impacto consecuente sobre la seguridad alimentaria: un mapa de precipitaciones impredecible y sequías e inundaciones más severas.

"Que no sean los más pobres los que paguen por el cambio climático", decía el Papa Benedicto XVI el 30 de Agosto de 2009. Pero es obvio que son los más pobres quienes más sufren los efectos del cambio climático y la degradación ambiental.

La seguridad alimentaria de las familias pobres depende directamente de la salud de los ecosistemas y de la productividad que éstos proveen. Esas familias usualmente no tienen dere-

Los estudios han vinculado el cambio climático con la disminución de las poblaciones de muchas especies de pingüinos.

chos seguros sobre la tierra, agua ni recursos naturales; tampoco tienen un acceso adecuado a la información o a los mercados, ni posibilidad de participar en las decisiones que afectan al uso de los recursos del medio ambiente. Los pobres son más vulnerables a desastres naturales como sequías, inundaciones y otros impactos resultantes del cambio climático, lo que debilita sus capacidades para obtener medios de subsistencia y para salir por si mismos de la pobreza o evitar caer en ella.

La agricultura es un sector particularmente afectado por el cambio climático (desertización, degradación del suelo, sequía, inundaciones, escasez de agua). Y, al mismo tiempo, de la agricultura obtienen su sustento la mayoría de los pobres del mundo, el 75 % de los cuales son pequeños productores de alimentos. Son los más vulnerables. Producen la mayor parte de los alimentos del mundo mediante prácticas productivas bajas en emisión de CO_2, y son quienes tienen menor capacidad para hacer frente al cambio climático.

Algunos datos nos acercan a esta realidad:[18]

- Entre 1990 y 1998, el 94% de los 568 desastres naturales en el mundo, así como el 97% de las muertes relacionadas con ellos, ocurrieron en países en desarrollo.
- Las personas desnutridas en el mundo se sitúan actualmente en 870 millones. Se prevé que esta cifra se eleve, por el incremento de las sequías y las inundaciones. La producción de los cultivos de secano en algunos países africanos disminuirá hasta un 50% de aquí a 2020.
- La población amenazada por un aumento del estrés hídrico[19] en África, debido al cambio climático, se situará entre 75 y 250 millones en 2020, y aumentará a 350-600 millones para 2050, si no se toman medidas drásticas para cambiar el rumbo actual, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático.
- Las enfermedades tradicionalmente vinculadas a los climas cálidos, por ejemplo las que se transmiten a través del agua o a través de vectores como los mosquitos, cuentan con unos índices de mortalidad de los más altos a nivel mundial; la diarrea, la malaria y la desnutrición por sí solas fueron la causa de más de 3,3 millones de muertes en 2002. Un 29% de los fa-

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Reducción de la vulnerabilidad y el impacto de los desastres naturales

Agricultoras aplicando los sistemas de intensificación del arroz.

PAÍS: VIETNAM
SOCIO LOCAL: Sustainable Rural Development
BENEFICIARIOS: Población Rural
SECTOR DE COOPERACIÓN: Agropecuario, Integral
DURACIÓN: 12 meses
CAUSAS: Especulación alimentaria, medio ambiente hostil, cambio climático

Nos encontramos en el centro de Vietnam, en el distrito de Can-Loc. A las orillas del río viven las comunidades objeto de este proyecto en una zona de entre las 10 más pobres del país. Es una planicie costera situada por debajo del nivel del mar, por lo que está completamente expuesta a frecuentes tifones, lluvias torrenciales, bajadas drásticas de temperaturas e inundaciones que azotan devastadoramente la región. Datos estadísticos recientes confirman que debido al impacto de los desastres naturales y el cambio climático, el 35% de las familias en Ha Tinh aún viven en la miseria. En la mayoría de los casos, muchas de estas familias no han llegado a recuperarse de los efectos de las inundaciones, cuando ya tienen que hacer frente a otro temporal. Se trata de enseñarles a prevenir las crecidas del río, o a protegerse de las mismas, ya que están un metro por debajo del nivel del mar. Para ello se establecen grupos de capacitación agrícola y ganadera para que puedan elaborar alimentos, más fáciles de almacenar y que aprovechen su capacidad para la comercialización colectiva, para así poder defenderse de los intermediarios. Se proporcionan también modelos agrícolas y ganaderos mejor adaptados a su entorno. Todo esto se hace con la doble finalidad de mejorar la vida de las personas implicadas y reducir el deterioro que sufren los manglares que son la barrera natural que les protege de las crecidas del río, amortiguándolas, y son el recurso que utiliza la población en último extremo. De este proyecto se benefician 2.500 personas directamente y 15.000 de manera indirecta.

Javier Fernández/Manos Unidas

Javier Mármol/Manos Unidas

Marta Carreño/Manos Unidas

llecimientos se concentraron en África. Pues bien, el cambio climático ya está provocando la expansión de estas enfermedades, típicamente tropicales, a otras regiones del mundo con latitudes más altas, como consecuencia de los cambios en factores climáticos como la humedad, la temperatura y las precipitaciones.

La degradación del medio ambiente implica una carga adicional para mujeres y niños (especialmente las niñas), encargados con frecuencia de proveer de agua y de combustible, por lo que reduce las posibilidades para la educación y para actividades generadoras de ingresos. Además, las mujeres generalmente tienen un papel más limitado en la toma de decisiones, tanto a nivel comunitario como a nivel nacional, y la inequidad en el acceso a la tierra y a los recursos naturales limita sus oportunidades y capacidades para producir.

En otro orden, los efectos del cambio climático se evidencian también en las enfermedades relacionadas con la higiene y el agua (como la diarrea) y las infecciones respiratorias agudas (por la contaminación del aire en interiores), que constituyen dos de las causas principales de mortalidad de niños menores de cinco años. La contaminación del aire en interiores o el transporte de cargas pesadas de agua y leña pueden causar daños adicionales a la salud de las mujeres. La cuarta parte de las enfermedades, a nivel mundial, está vinculada a factores ambientales, primordialmente a la contaminación del aire y agua, la falta de saneamiento y las enfermedades transmitidas por vectores.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Desde hace varios años, la comunidad internacional ha venido hablando de desarrollo sostenible y de mitigación de la pobreza. Han transcurrido 25 años desde que en 1987 el Informe Brundtland (documento de la Comisión Mundial Para el Medio Ambiente y el Desarrollo, de la ONU) trazó por primera vez una visión de desarrollo sostenible a seguir, tratando de integrar la gestión del medio ambiente en la planificación económica y en la toma de decisiones.

ASPECTOS CLAVE PARA AFRONTAR LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO[20]

VULNERABILIDAD

Es el grado de susceptibilidad o de incapacidad de un sistema para afrontar los efectos adversos del cambio climático y, en particular, la variabilidad del clima y los fenómenos extremos. La vulnerabilidad depende del carácter, magnitud y rapidez del cambio climático a que esté expuesto un sistema, y de su sensibilidad y capacidad de adaptación.

ADAPTACIÓN

Hace relación a las iniciativas y medidas encaminadas a reducir la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos ante los efectos reales o esperados de un cambio climático. Diferentes tipos de adaptación incluyen las preventivas y reactivas, las privadas y públicas, y las autónomas y planificadas. Algunos ejemplos de adaptación son la construcción de diques fluviales o costeros, la sustitución de plantas sensibles al choque térmico por otras más resistentes, etc.

MITIGACIÓN

Es la aplicación de políticas destinadas a reducir el insumo de recursos y las emisiones de gases de efecto invernadero por unidad de producción, y a potenciar los sumideros (= procesos o mecanismos para detraer de la atmósfera un gas de efecto invernadero, un aerosol, o alguno de sus precursores).

RESILIENCIA

Es la capacidad de un sistema social o ecológico para absorber una alteración sin perder su estructura básica, sus modos de funcionamiento, su capacidad de autoorganización, ni su capacidad de adaptación al estrés y al cambio.

Javier Mármol/Manos Unidas

El concepto de **"desarrollo sostenible"** hace referencia a la capacidad de satisfacer nuestras necesidades básicas, sin comprometer las necesidades básicas de las generaciones futuras.

Debido al impacto de los cambios climáticos en los más vulnerables y pobres del mundo, a las presiones sin precedente sobre los ecosistemas mundiales y a la disminución de la capacidad de éstos para sostener un creciente estándar de vida para miles de millones de seres humanos, hoy es mayor que nunca la necesidad de acelerar esfuerzos para integrar el medio ambiente en la reducción de la pobreza.

Un medio ambiente productivo y saludable contribuye significativamente al bienestar del ser humano y al desarrollo económico en beneficio de los pobres. Un manejo adecuado en la gestión ambiental contribuye al a la mejora de la salud, al bienestar social y a la creación de oportunidades de subsistencia, especialmente para los pobres. Los ecosistemas intactos y funcionales facilitan la producción de alimentos, agua, combustible y fibras, así como la regulación del clima, elementos de los que naciones y pueblos dependen para obtener ingresos de la agricultura, pesca, silvicultura, turismo y otras actividades. El uso sostenible de estos servicios ecosistémicos y de los activos que ofrecen los recursos naturales es cada vez más reconocido como un factor clave en el desarrollo de economías duraderas, en la generación de rentas públicas, en la creación de trabajo decente y productivo y en la reducción de la pobreza.[21]

El concepto de "desarrollo sostenible" hace referencia a la capacidad de satisfacer nuestras necesidades básicas, sin comprometer las necesidades básicas de las generaciones futuras

PROYECTO DE EMERGENCIA
Producción de alimentos y conservación del medio ambiente

Manos Unidas

Plantación de semillas en la zona de influencia del proyecto.

PAÍS: HAITÍ
SOCIO LOCAL: Mouvement Paysan de Papaya
BENEFICIARIOS: Población campesina
SECTOR DE COOPERACIÓN: Agropecuario
DURACIÓN: 12 meses
CAUSAS: Degradación medioambiental, inseguridad jurídica

Haití es un país con una historia azarosa. Desde su independencia en el año 1844, ha sufrido una deforestación continuada por la utilización de la madera como combustible, que deja al país a merced de las lluvias. Más del 80% de los nueve millones de haitianos viven en la pobreza. Es mayoritariamente población rural, que malvive de una agricultura de subsistencia. A esta situación hay que añadir el devastador terremoto de Enero de 2010, que prácticamente destruyó la capital y provocó un éxodo de población a las zonas rurales. En este contexto se enmarca el proyecto de Manos Unidas junto con el "Mouvement Paysan de Papaye" (MPP) en la Alta Meseta Central. Esta zona poblada por agricultores pobres, con explotaciones pequeñas de escaso rendimiento, ha recibido y acogido a más de 150.000 refugiados del terremoto. Con la pretensión de promover la producción de alimentos para contribuir a reducir las grandes necesidades alimentarias de los desplazados y las familias campesinas que los recibieron, Manos Unidas y MPP han acordado abordar de manera conjunta un proyecto consistente en ayudar a los campesinos mediante el suministro de semillas de grano y verduras, material vegetativo, medios productivos y cursos de capacitación para incrementar los rendimientos. Así mismo se promueve el establecimiento de pequeños negocios para la comercialización de los excedentes por parte de las mujeres y la formación de 80 líderes comunitarios en agroecología y protección del medio ambiente. Para finalizar, se acomete la plantación de frutales y especies forestales en los terrenos de los beneficiarios con el fin de aumentar en un 5% la cobertura vegetal de la zona. Con este proyecto se benefician 2.700 familias.

¿QUÉ SON LOS MERCADOS DE CARBONO?

Son un mecanismo internacional que trata de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, tan importantes en la lucha contra el cambio climático.

El comercio de emisiones de CO_2, o mercados de carbono, goza de aceptación entre algunos políticos y directores de empresas, ya que intenta proporcionar una solución para frenar las emisiones que se basa más en el mercado, reduciendo la necesidad de una dura regulación gubernamental.

Según un plan de comercio de emisiones, se asigna a las empresas de un país o región una cierta cantidad de créditos libres y comerciables (en realidad, pagarés de reducción de emisiones) que les permiten emitir CO_2 hasta un cierto límite sin penalización. Si superan este límite, tienen que comprar créditos a otras empresas a través de un mercado central que funciona como una bolsa de valores. Esto ofrece un incentivo para que los emisores de CO_2 se empiecen a portar de forma responsable y así no tengan que encontrar el dinero extra para comprar más créditos.

En el otro lado de la ecuación, a la empresa que vende los créditos al emisor de CO_2 puede que le sobren créditos, precisamente porque ya han adoptado medidas para reducir sus emisiones en tal medida que ya no necesitan todos los créditos libres que les fueron asignados en un primer momento.

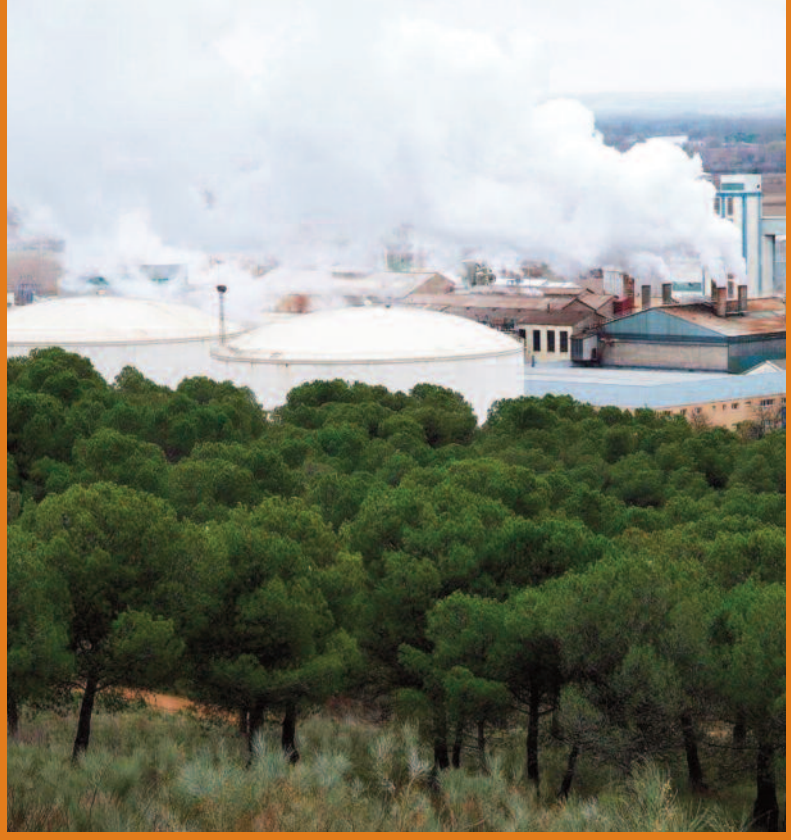
Y el resultado neto de todo esto, suponiendo que se hayan asignado el número correcto de créditos a las empresas, debería ser que con el tiempo descendieran las emisiones de carbono de la industria, a medida que las empresas se esfuercen por reducir los costes frenando las emisiones e incluso ganando dinero con la venta de créditos.

El mayor plan de comercio de emisiones del mundo es el sistema de comercio de emisiones de la UE. Hay otros más pequeños repartidos por el mundo, por ejemplo, en algunas regiones de Estados Unidos y Canadá. La ONU también gestiona un plan denominado "Mecanismo de Desarrollo Limpio", que ayuda a generar créditos comercializables para proyectos industriales respetuosos con el medio ambiente en los países en desarrollo.

Pero la idea todavía tiene que despegar a nivel mundial. Y esto es un problema, porque si los países no juegan con reglas similares, lo mismo que con otras formas de legislación de emisiones, es probable que algunas empresas contaminantes se trasladen a zonas donde no tengan que pagar por un exceso de créditos de comercio de emisiones. Así podrán vender al resto del mundo productos más baratos producidos con tecnología contaminante y echar por tierra todo el sentido de esta iniciativa.

El problema consiste en el nulo control; hay empresas que acaparan tierras para plantar árboles sin que se haya realizado un estudio previo de la situación real de estas tierras, no se tienen en cuenta los impactos negativos de una nueva actividad sobre los recursos hídricos, la flora y la fauna y más importante sobre las poblaciones locales y como puede afectar esta nueva actividad a su modo de vida.

Entre tanto las grandes empresas presumen de lo "verdes" que son, mientras especulan con los derechos de emisión comprando y vendiendo a costa de los desplazados por sus plantaciones.



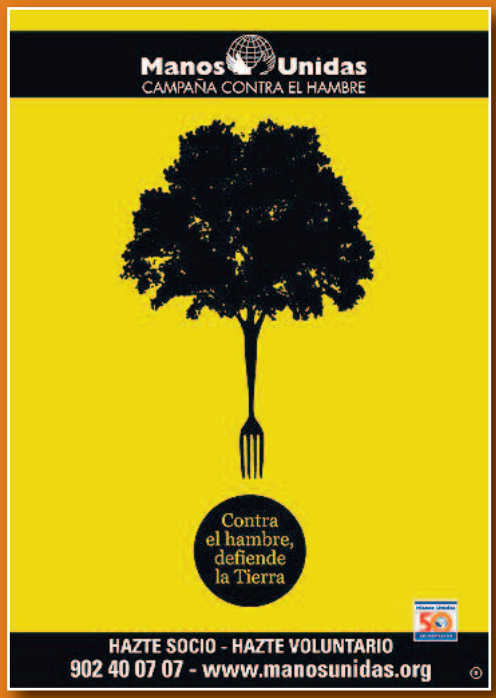
¿Cómo podemos contribuir a la seguridad alimentaria ante los retos que nos plantean el cambio climático y la degradación medioambiental?

En primer lugar, es imprescindible aceptar el enfoque del "derecho a la alimentación" como guía de las actuaciones, haciendo incidencia en la obligación moral y legal de asegurar que todas las personas tengan la capacidad de alimentarse por sí mismas con dignidad. Como afirma el Comité sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en su Comentario General 12: "El derecho a una alimentación adecuada se satisface cuando todo hombre, mujer, niño y niña, solos o en comunidad con otros, tiene en todo momento acceso físico y económico a los alimentos adecuados o a medios para su adquisición". Este enfoque requiere, en consecuencia, que los Estados proporcionen un entorno propicio, en el que las personas puedan utilizar todo su potencial para producir u obtener alimentos adecuados para ellas mismas y para sus familias.

Es esencial impulsar una adaptación de la agricultura ante el cambio climático, y aumentar las capacidades de resistencia y reacción de los grupos más vulnerables y de los sistemas alimentarios frente al cambio climático. Es obvio que los países en desarrollo requieren de especial asistencia para incrementar esas capacidades de cara a hacer frente a otros desafíos ambientales, como el manejo del agua y de la basura.

La red internacional CIDSE (Alianza de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad, por sus siglas en inglés), formada por ONGs católicas internacionales y de la que Manos Unidas forma parte, recientemente ha elaborado un documento de recomendaciones para orientar las políticas climáticas y agrícolas a partir del derecho a la alimentación, con la preocupación de redirigir la agricultura para que realice su función social, económica y ecológica de manera sostenible.[22] A continuación destacamos las más importantes:

▲ **Invertir en la producción alimentaria a pequeña escala.** Incrementar la inversión agrícola y el desarrollo rural apo-



AGROECOLOGÍA[23]

Dada la relación que existe entre cambio climático, agricultura y pobreza, es necesario recuperar la función social, económica y ecológica de la agricultura, de manera sostenible.

Por agroecología se entiende el mantenimiento de una agricultura productiva que optimiza el uso de recursos locales y minimiza el impacto medioambiental y socioeconómico de las prácticas intensivas. Se trata de un enfoque sistémico integral de la agricultura y la alimentación que vincula a la ecología, la cultura, la economía y la sociedad para preservar la producción agrícola, los entornos saludables y las comunicaciones viales.

Los métodos de agricultura agroecológica incluyen la agrosilvicultura, fertilizantes verdes y control de plagas y enfermedades mediante depredadores naturales, métodos de cosecha basados en el agua, cultivos intercalados, cultivos de cobertura, gestión de ganados, etc. Esta práctica promueve la utilización de recursos locales y limita insumos externos.

La puesta en práctica de tecnologías agroecológicas requiere innovaciones tecnológicas, cambios en las políticas agrícolas y cambios socioeconómicos pero, sobre todo, una mayor comprensión de las complejas interacciones a largo plazo entre los recursos, las personas y su entorno. Para conseguir este conocimiento, la agricultura debe ser considerada como un sistema ecológico a la vez que un sistema socioeconómico.

yando a pequeños productores y enfoques agroecológicos permitiría aumentar la producción, aumentar la seguridad alimentaria y los ingresos de poblaciones mayoritariamente pobres, mejoraría la capacidad de resiliencia de los agricultores frente al cambio climático y permitiría una reducción importante de emisiones de Gases de Efecto Invernadero procedentes de la agricultura.

▲ **Apoyar modelos de producción sostenibles.**

Es necesario diferenciar los diversos modelos de producción alimentaria y valorarlos desde su contribución a preservar (o no) el medio ambiente, y aumentar (o no) la seguridad alimentaria.

La agricultura industrial a gran escala es responsable del 30% de las emisiones que producen el cambio climático (por su uso intensivo de fertilizantes sintéticos de nitrógeno, producción de metano, deforestación para ampliar la frontera agrícola, etc.) y su capacidad de producir mayor cantidad de alimentos no garantiza de hecho un acceso equitativo a los alimentos, al producir básicamente monocultivos para la exportación y contribuir al elevado precio de los alimentos en el mercado internacional.

La agricultura industrial a gran escala es responsable del 30% de las emisiones que producen el cambio climático

Apoyar modelos sostenibles de producción supone apoyar pequeños productores y enfoques agroecológicos, y promover políticas que aborden la inseguridad alimentaria en su estrecha relación con la crisis climática y medioambiental.

▲ **Evitar falsas soluciones como los mercados de carbono y los agrocombustibles**.

En el contexto de las negociaciones sobre cambio climático hace años se creó la figura de los créditos de carbono, que permiten comercializar en el mercado internacional las cuotas sobrantes de emisión de este gas, a partir de un límite de su producción establecido para cada país. Los países que emiten más carbono del autorizado deben compensarlo comprando emisiones a otros países, y los países que dejan de emitir carbono pueden ser compensados económicamente.

Ahora se pretende introducir la agricultura dentro de los mercados de carbono, pero eso sólo significaría una oportunidad de negocio para las grandes explotaciones agrícolas (que cuentan con medios, grandes extensiones de terreno, asistencia técnica, etc.) y supondría un aumento de la presión sobre la tierra, atrayendo a nuevos inversores en detrimento de los pequeños propietarios.

Otra falsa solución para afrontar el cambio climático es el uso de agrocombustibles como sustituto del petróleo, que genera una mayor presión sobre la tierra, competencia entre las cosechas de alimentos y para combustibles, subida de los precios de los alimentos, etc. Pero este tema lo veremos detenidamente en otro apartado.

▲ **Acceso a la tierra y a los recursos naturales.**

La falta de titularidad de la tierra y de acceso a los recursos naturales es una de las causas estructurales del hambre y la pobreza. Este problema se agrava con el cambio climático, que precipita la degradación de los suelos y recursos hídricos cada vez más escasos. De hecho en los últimos 40 años se han abandonado un tercio de las tierras cultivables, erosionadas o degradadas. A su vez, la escasez de tierra y agua atrae a los especuladores y fomenta el acaparamiento de tierras.

En este contexto es imprescindible que los gobiernos protejan los derechos de los pequeños productores sobre sus recursos y asegurar la titularidad de la tierra.

Urge trabajar en la promoción y adopción por parte de los países de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques, documento emitido por el Comité de Seguridad Alimentaria en 2012, y que ofrece una serie de criterios y compromisos para gestionar de manera sostenible nuestros recursos garantizando la seguridad alimentaria.[24]

Plantación de caña de azúcar para producir biocombustibles

Fuente: FAO

Los biocombustibles

BIOMASA, BIOENERGÍA, BIOCOMBUSTIBLES...

En años recientes se ha generalizado el uso de términos como biomasa, bioenergía o biocombustibles en relación a la producción de energía utilizando materia orgánica no fósil. Precisemos en forma simple estos conceptos:

- **La biomasa** es la materia orgánica originada en un proceso biológico, espontáneo o provocado, utilizable como fuente de energía.
- **Los biocombustibles** son los combustibles de origen no fósil.
- **Los agrocombustibles** son biocombustibles procedentes de cultivos energéticos y/o subproductos agrícolas. Son los que más nos interesan por su influencia en la seguridad alimentaria. Pero con frecuencia se utiliza el término biocombustibles para referirse a esta temática.

La cuestión, sin embargo, no es nueva. Hay una amplia gama de fuentes de biomasa que han sido utilizadas tradicionalmente para producir bioenergía. En muchas partes del mundo, la leña, el carbón vegetal y el estiércol siguen siendo importantes fuentes de energía. Son, de hecho, la fuente principal energética utilizada para cocinar para la mayoría de los habitantes del mundo que viven en situación de extrema pobreza. Pero gracias a tecnologías de conversión más avanzadas y eficientes, actualmente es posible extraer biocombustibles en forma sólida, líquida y gaseosa, de materiales como la madera, los cultivos y los desechos, que pueden usarse para generar electricidad, calor, energía y calor combinados, y otras formas de bioenergía.

TIPOS DE BIOCOMBUSTIBLES

Los biocombustibles pueden clasificarse según la fuente y el tipo.

Hay biocombustibles provenientes de alimentos, fibras y otros residuos industrializados.

Los hay que provienen de cultivos energéticos, cultivos de rotación breve y desechos agrícolas y forestales... Diariamente se producen una gran cantidad de subproductos y desechos de la agroindustria, la industria alimentaria y los servicios alimentarios.

Y pueden ser sólidos (leña, carbón vegetal, gránulos de madera...), líquidos (etanol, biodiésel, aceite de pirólisis...), o gaseosos (biogás).

También se hace una distinción entre biocombustibles de primera, de segunda y de tercera generación.

- Los biocombustibles de primera generación provienen de cultivos alimenticios y se procesan por medios convencionales, como el bioetanol de la caña de azúcar o de la remolacha, o el biodiésel de las semillas de girasol. En la actualidad han alcanzado una etapa de producción comercial.
- Los biocombustibles de segunda generación se elaboran a partir de materias primas que pueden convertirse en celulosa, como los desechos de los cultivos alimenticios tales como los tallos del trigo o del maíz, maderas, cáscaras, etc. No compiten por la utilización de suelos agrícolas. Sus métodos están en experimentación y todavía no son económicamente rentables, pero la velocidad a la que se desarrollan sus tecnologías es muy alta.

Caña de azúcar

Fruto de la palma de aceite

La planta de la jatropha con su fruto

- Los biocombustibles de tercera generación son principalmente los aceites procedentes de las algas (bioetanol) y el hidrógeno procedente de la biomasa. Están todavía en fase de experimentación y muy lejos de su producción a gran escala, pero tienen un gran potencial.

Los que han conocido un crecimiento más rápido, pese a su volumen general limitado, han sido los biocombustibles líquidos para el transporte, producidos a partir de productos agrícolas y alimenticios básicos. Los casos más significativos son el etanol y el biodiésel. Su elaboración resulta de la transformación de vegetación rica en azúcares o aceite vegetal en bioetanol y biodiésel, que a su vez pueden mezclarse con la gasolina y el diésel convencionales o incluso utilizarse en su lugar. Su combustión contamina mucho menos que los combustibles convencionales de refinería.[25]

En la actualidad, el ahorro de carbono que se consigue quemando biocombustibles limpios con frecuencia es inferior al CO_2 que se emite durante el cultivo y transporte de dichos productos

OPORTUNIDADES

Los biocombustibles pueden constituir un factor importante para la seguridad y sostenibilidad energética en el futuro, en la medida que permiten diversificar las fuentes de energía y constituirse en alternativa a los combustibles fósiles como el petróleo. Además, pueden mitigar el cambio climático, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero (CO_2) respecto a los derivados del petróleo, siempre que se produzcan en las condiciones adecuadas y considerando todo el ciclo de vida.

El motor de combustión interna forma parte de la vida de prácticamente todo el mundo y no desaparecerá en un futuro próximo. Pero es necesario reducir la cantidad de emisiones de CO_2 perjudiciales que produce. Los biocombustibles ofrecen la posibilidad de reducir esas emisiones de carbono sin tener que sustituir o alterar radicalmente la infraestructura de transporte existente, dependiente hoy casi al cien por cien del petróleo.[26]

Los biocombustibles pueden contribuir al desarrollo agrícola y rural, generando oportunidades de empleo en los sectores asociados, es decir, agricultura, industria, infraestructura e investigación. Los países importadores de petróleo pueden reducir su factura petrolera. Para los países productores de biocombustibles, se abre la posibilidad de nuevas inversiones y oportunidades comerciales, junto al desarrollo de mercados internacionales.[27]

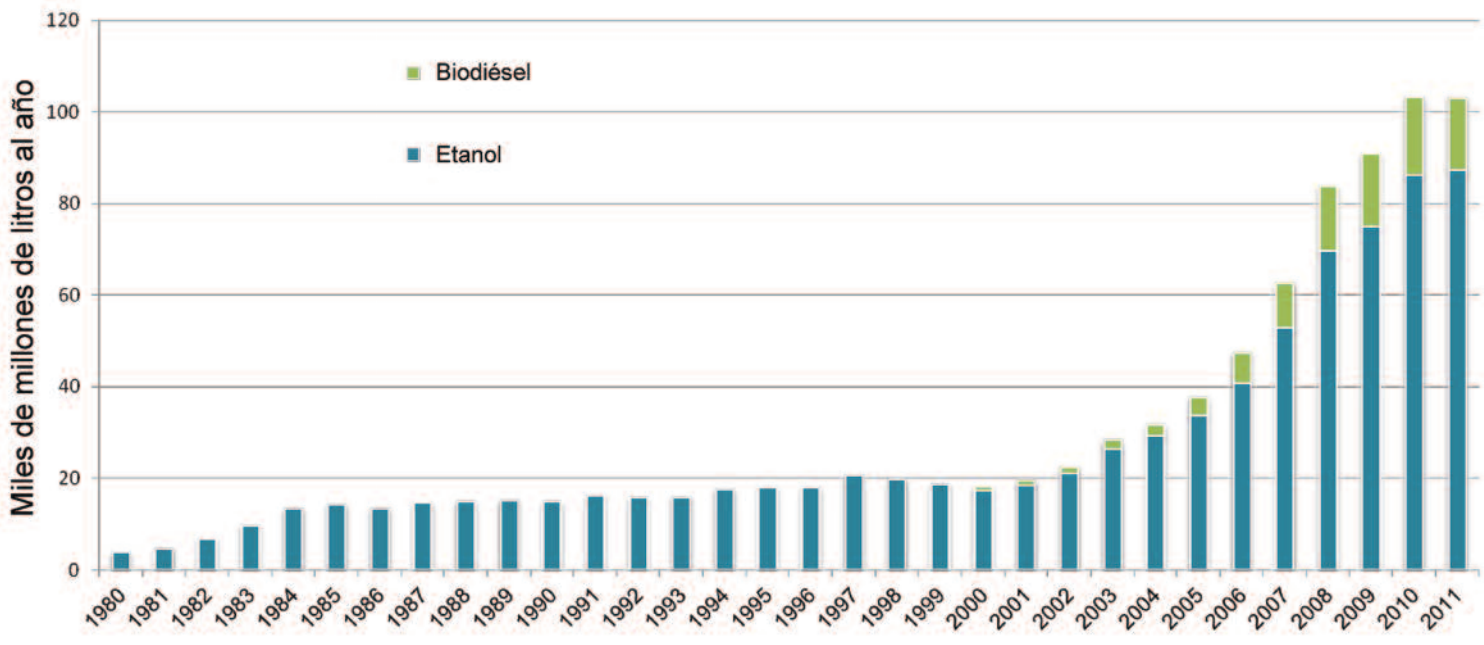
La producción y uso de biocombustibles ya está firmemente establecida en las economías más importantes del mundo. Estados Unidos produce bioetanol a partir del maíz. Alemania produce biodiésel a partir de semillas de colza. Brasil, el mayor exportador mundial de etanol, lo produce a partir de caña de azúcar y ha desarrollado vehículos de combustible flexible que pueden funcionar con cualquier proporción de gasolina y biocombustibles. China, India y otras economías de la región Asia-Pacífico también están adoptando los biocombustibles en el área del transporte. También las aerolíneas (importante emisor de CO_2 por pasajero transportado) promueven el uso de biocombustibles.[28]

En general, la producción y uso de biocombustibles se beneficia a menudo de un apoyo público notable, ya sea en términos de aranceles, de mandatos para realizar mezclas con la gasolina o diésel, o de subvenciones.

ALGUNOS DATOS PARA PENSAR

Según la Agencia Internacional de la Energía, los biocombustibles podrían proporcionar en el año 2050 el 27% del total de combustible para el transporte (en comparación con el 2% actual) y reducir notablemente nuestro uso de diésel, queroseno y combustible de aviación. Si eso ocurriera, el uso de biocombustibles podría evitar unas 2,1 gigatoneladas de emisiones

PRODUCCIÓN DE BIOCOMBUSTIBLES 1980-2011



Fuente: IAE[29]

anuales de CO_2, siempre que se produzcan de manera sostenible. Sería un ahorro significativo, ya que en 2011 se produjeron entre 30 y 34 giga toneladas de CO_2 en todo el mundo, según las fuentes.[30]

La propia Agencia señala que, para alcanzar esas metas, sería necesario dedicar entre 100 y 650 millones de hectáreas a cultivos para ser utilizados en la elaboración de biocombustibles (Murphy et al., 2011). Actualmente, la superficie total destinada a la producción agrícola asciende a 1.600 millones de hectáreas aproximadamente.[31]

En 2006, según la Agencia, 14 millones de hectáreas (el 1% de las tierras arables disponibles en el mundo) fueron destinadas a la producción de biocombustibles.[32]

La UE estima que se necesitan entre 20 y 30 millones de hectáreas para cumplir su objetivo de que el consumo de biocombustibles para el transporte alcance el 10% para el año 2020 (actualmente no llega al 5%). Se espera que el 60% de sus suministros provenga de cultivos ubicados fuera de sus fronteras (Franco et al., 2010).

RIESGOS MEDIOAMBIENTALES

El crecimiento de los biocombustibles es motivo de preocupación para diversos sectores. El desarrollo del mercado de los biocombustibles (aumento del 400% entre 2000 y 2008) ha motivado controversias a diferentes niveles y entre las numerosas partes interesadas (grupos de países, entidades de negocios, organizaciones ambientalistas y de la sociedad civil, pequeños agricultores…), debatiéndose ampliamente sus efectos económicos, medioambientales y sociales.[33]

No es difícil de pronosticar que en el futuro próximo los cultivos bioenergéticos ocuparán grandes superficies de bosque y áreas de conservación. De hecho, ya está ocurriendo el cambio de uso de las tierras de forestales a cultivos como maíz, caña de azúcar, aceite de palma y semillas de colza, utilizados para la producción de bioetanol y el biodiésel, los llamados biocombustibles "de primera generación".

El mercado de la bioenergía, en efecto, requiere la creación de grandes plantaciones industriales con un manejo muy eficiente de los cultivos y un importante ahorro de mano de obra (Li, 2011; McCarthy, 2011). En Indonesia, por ejemplo, la expansión de las plantaciones de palma de aceite en los últimos 25 años ha provocado el desbroce de 18 millones de hectáreas, aunque hasta 2006 la palma sólo había sido plantada en 6 millones de hectáreas.[34] Esas plantaciones industriales han provocado la deforestación en muchas zonas y pérdidas enormes de carbono procedente del cultivo de turberas. Con frecuencia los pequeños agricultores locales pierden sus tierras y el acceso a recursos forestales (Ariza-Montobbio et al., 2010; German et al., 2010).

No es difícil de pronosticar que en el futuro próximo los cultivos bioenergéticos ocuparán grandes superficies de bosque y áreas de conservación

Queda por ver cómo se desarrollará el mercado de los biocombustibles en el lapso de una década. Pero en la actualidad ocurre que el ahorro de carbono que se consigue quemando biocombustibles limpios, con frecuencia es inferior al CO_2 que se emite durante el cultivo y transporte de dichos productos, debido a gran cantidad de energía utilizada directa o indirectamente en el proceso de su producción: riego, insumos, transporte, y especialmente el nitrógeno (los abonos nitrogenados necesarios para la producción son en su mayoría derivados del petróleo), así como en la pérdida de carbono en bosques, humedales y tierras ricas destinados a los cultivos bioenergéticos.

También existe preocupación por el impacto de los biocombustibles en otros factores medioambientales, entre ellos la biodiversidad, debido a la conversión asociada al monocultivo, al aumento de la deforestación, a las amenazas sobre las reservas naturales, y a la creciente presión sobre el suministro de agua y el deterioro de su calidad…[35]

Uno de los resultados de la expansión de los cultivos bioenergéticos ha sido la desaparición del hábitat del orangután.

¿Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA?

A juicio del Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición de la FAO, la producción y uso de biocombustibles, con sus efectos positivos y negativos, deben considerarse bajo el prisma de la seguridad alimentaria. Esto nos parece un concepto clave.

Y es muy preocupante, desde el punto de vista de este informe, el impacto de ciertos biocombustibles en la seguridad alimentaria.

A nadie se le escapa que destinar mucha tierra para los cultivos bioenergéticos puede dar lugar a la escasez de alimentos y a la carestía de los mismos. Los principales cultivos para la obtención de biocombustibles son actualmente maíz, caña de azúcar, girasol, palma, ricino y jatropha; todos, a excepción de la jatropha, se cultivan como alimentos. No son pocos los lugares donde se han disparado las inversiones en adquisición de tierras para la producción de esos cultivos, en detrimento de la producción de alimentos. Y el precio de éstos ha aumentado por la influencia de las políticas de biocombustibles.

Es razonable la preocupación de que, si los precios de los combustibles fósiles aumentan más rápido que los de los productos agrícolas, crezca aún más el interés por la producción de biocombustibles, con el riesgo potencial sobre los precios de los alimentos y las cantidades de biomasa disponibles para alimentos y piensos.

Por otro lado, se indica que la producción y uso de biocombustibles de segunda y tercera generación (biomasa a líquidos y etanol celulósico, por ejemplo) podría aliviar varias de las anteriores preocupaciones, ya que permitirían su fabricación a partir de una mayor gama de materias primas: residuos y deshechos agrícolas y forestales (cáscaras de frutas, tallos y hojas…), cultivos que pueden cosecharse en tierras no adecuadas para producir alimentos, algas, residuos y deshechos de la industria alimentaria (aceiteras, cárnicas…), basura orgánica... De esa forma, podrían reducirse las emisiones de CO_2 y se disminuiría de manera importante la competencia entre la produc-

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Mejora de la producción y de la comercialización de productos agroecológicos

Javier Mármol/Manos Unidas

Plantación de caña de azúcar en Brasil.

PAÍS: BRASIL, Mato Grosso do Sul
SOCIO LOCAL: Comisión Pastoral de la Tierra
BENEFICIARIOS: Población Rural
SECTOR DE COOPERACIÓN: Capacitación agropecuaria
DURACIÓN: 24 meses
CAUSAS: Biocombustibles, monocultivo, mecanización, presión de terratenientes, inseguridad jurídica

El Estado de Mato Grosso do Sul (región Centro-Oeste) se caracteriza por una fuerte implantación de grandes empresas dedicadas al sector agropecuario, y una gran expansión del monocultivo destinado a la exportación durante los últimos años (principalmente caña de azúcar para biodiésel y eucalipto), con graves problemas medioambientales y fuerte presión a los pequeños agricultores. El monocultivo excluyente se expande a base de promesas de riqueza y desarrollo convenciendo a los pequeños agricultores asentados para entrar en él, dejando de lado sus cultivos diversificados y tradicionales destinados a la alimentación y venta de excedentes, y pasar a cultivar tan solo el producto demandado por las fábricas transformadoras, con elevado uso de pesticidas y productos químicos. Como consecuencia, las familias que viven en y del campo pierden su seguridad alimentaria y calidad de vida y en el peor de los casos sufren persecuciones y violencias por parte de los grandes hacendados. La Comisión Pastoral de la Tierra, con sus ejes de acción, tierra, agua y derechos, lucha por el derecho de los pequeños agricultores a mantener su modo de vida. Para ello se establece un programa de capacitación agraria que hace hincapié en el suministro de semillas, la agricultura sostenible y la comercialización colectiva de excedentes. De este programa se benefician 800 agricultores en 5 asentamientos.

Cartel de la Campaña "Campanha Permamente contra os Agrotóxicos e pela Vida" en la que participan algunos de nuestros socios brasileños.

Flor de la planta de girasol

ción de alimentos y de biocombustibles... Pero nadie parece estar en capacidad de asegurar que vaya a ser así...[36]

BUSCANDO EL EQUILIBRIO FUTURO

Es un hecho que actualmente los agrocombustibles compiten con los productos alimentarios con notable éxito, ya que son, al menos a corto plazo, una inversión rentable y ofrecen un mercado alternativo al productor. En contrapartida, distorsionan el mercado de la alimentación, provocando con frecuencia una subida de precios en alimentos esenciales. Afortunadamente, algunos gobiernos y organismos internacionales han dado la voz de alarma y están planteando alternativas.

En octubre de 2012 la Comisión Europea publicó una propuesta para limitar la reconversión mundial de tierras con miras a la producción de biocombustibles e incrementar los beneficios climáticos de los biocombustibles empleados en la UE. Se circunscribirá al 5% el uso de biocombustibles fabricados a partir de cultivos alimentarios, con el fin de alcanzar el objetivo de 10% de energía renovable fijado por la Directiva sobre las energías renovables. Con ello se pretendería promover la producción de biocombustibles alternativos, "de segunda generación", a partir de materia prima no alimentaria (como desechos o paja) que ayuden a reducir radicalmente las emisiones de gases y que no compitan o interfieran directamente en la producción mundial de alimentos. Por primera vez, se tendrá en cuenta la incidencia global de la reconversión de tierras (cambio indirecto del uso de la tierra) al evaluar la eficiencia en la disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero de los biocombustibles.

La propuesta no anula la posibilidad de que los Estados miembros den incentivos financieros a los biocombustibles, pero la Comisión considera que, después de 2020, los biocombustibles únicamente deben recibir ayuda financiera si reducen notablemente las emisiones de gases de efecto invernadero y no se producen a partir de cultivos que se utilizan para producir alimentos o piensos.

Connie Hedegaard, Comisaria de Acción por el Clima, declaró al respecto: *"Para que los biocombustibles contribuyan a combatir el cambio climático, debemos utilizar biocombustibles realmente sostenibles. Tenemos que invertir en biocombustibles que reduzcan realmente las emisiones y no compitan con la producción de alimentos. Ello no significa en modo alguno que abandonemos los biocombustibles de primera generación, sino que es una señal clara de que el crecimiento futuro de los biocombustibles debe venir de la mano de los biocombustibles avanzados. Cualquier otra cosa será insostenible".*[37]

A nadie se le escapa que destinar mucha tierra para cultivos bioenergéticos puede provocar escasez de alimentos y carestía de los mismos

Serán bienvenidos los biocombustibles que, además de producir energía, den como resultado la eliminación de residuos tóxicos (como los aceites de cocina usados), o la producción de residuos ricos en materia orgánica que contribuyan a restituir la fertilidad del suelo. El campo es extenso y las posibilidades enormes. Hay que profundizar en las posibilidades de los residuos orgánicos de cosechas o de granjas animales, o procedentes de aguas fecales, o de la industria alimentaria... El tratamiento de esos residuos puede convertirse en una gran fuente de energía, además de proveer de materia orgánica en forma de compost y reducir la factura de la limpieza. Esto se hace en algunas instalaciones punteras de recogida de basura; debería ser la norma, pero no es lo habitual.

Es urgente, pues, una revisión de los objetivos relativos a los biocombustibles, para evitar que distorsionen el mercado de alimentos, a la vez que una revisión paralela del aprovechamiento de los residuos orgánicos ya existentes. La tierra, el medio ambiente y nuestros descendientes nos lo agradecerán.

Fruto de
la planta de ricino

Plantación
de maíz

Pantación de jatropha

FAIDUTTI/FAO

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Mejora de la seguridad alimentaria en 25 aldeas de India

MANOS UNIDAS

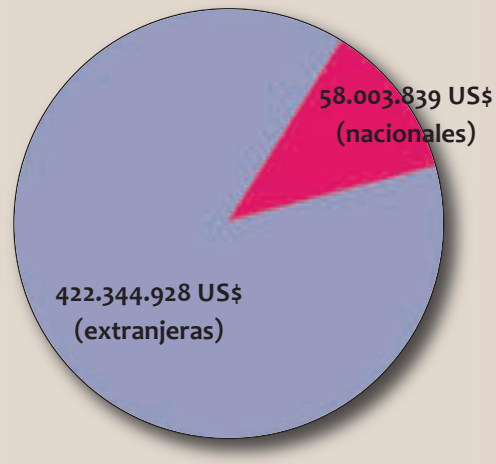
Esta pequeña parcela de terreno se arrienda para huertos destinados al consumo familiar y venta local de alimentos.

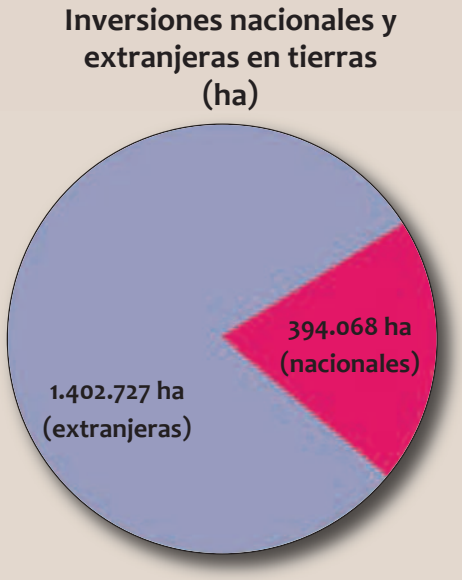
PAÍS: INDIA
SOCIO LOCAL: Punalur Social Service Society
BENEFICIARIOS: Granjeros y "Dalits" o Descastados
SECTOR DE COOPERACIÓN: Agropecuario
DURACIÓN: 36 meses
CAUSAS: Presión de terratenientes, agrocombustibles, degradación medioambiental, volatilidad de precios

Los granjeros de Punalur, en el centro del estado de Kerala, habiendo perdido sus tierras debido a las presiones de los terratenientes, se ven obligados a subsistir en tierras arrendadas. Estas tierras, que se encuentran en las zonas medias y altas de la provincia, están a merced de calamidades naturales tales como sequías e inundaciones, debido a la degradación medioambiental que las hace más vulnerables. La producción local cubre escasamente un cuarto de las necesidades de consumo de la comunidad. La producción de alimentos es insuficiente y los precios de venta son bajos, para colmo los estados vecinos que enviaban sus excedentes ya no lo hacen por haber cambiado a cultivos como los agrocombustibles. Los precios de los alimentos se han disparado y los pobres tienen que luchar para sobrevivir. Manos Unidas junto al socio local lanza un programa de formación en técnicas de agricultura sostenibles, gestión de recursos naturales como el agua, plantación de árboles, creación de grupos de intereses comunes, creación y gestión de micro-empresas. El número de beneficiarios directos de este proyecto es de 7.500 personas.

Plantación en el sur de Madagascar. Javier Mármol/Manos Unidas

DISTRIBUCIÓN DE INVERSIÓN NACIONAL Y EXTRANJERA EN TIERRAS EN ETIOPÍA, GHANA, MADAGASCAR Y MALI (2004-2009)





Fuente: FAO 2009[38]

El acaparamiento de tierras

El fenómeno del acaparamiento de tierras o "land-grabbing" ha existido siempre. Pero en los inicios del siglo XXI se está produciendo a una escala absolutamente aterradora.

En los últimos años inversionistas privados y gobiernos han mostrado un creciente interés en la adquisición o el arrendamiento a largo plazo de grandes extensiones de tierra cultivable (superiores a 1.000 hectáreas) en países en vías de desarrollo.

Detrás de este fenómeno está la competencia por el control sobre los recursos naturales y los derechos sobre las tierras (estatales, privadas y comunales).[39]

ALGUNAS CIFRAS ELOCUENTES

Las cifras que intentan medir el fenómeno de compra y arrendamiento de tierras a gran escala en los países en vías de desarrollo varían considerablemente.

Según un informe del Alto Nivel de Expertos del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS), de 2011, se estima que entre 50 y 80 millones de hectáreas estarían en negociaciones para ser transferidas a inversionistas, mayoritariamente privados y extranjeros.[40]

Un cálculo realizado por el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA) indica que entre 15 y 20 millones de hectáreas en países en desarrollo han sido objeto de negociaciones de inversionistas extranjeros desde 2006. Esa cifra equivale a la superficie total de las tierras agrícolas de Francia y a la quinta parte de todas las tierras agrícolas de la Unión Europea.

Intermon Oxfam informó en 2011 que, en los tres años anteriores, los países en desarrollo vendieron 227 millones de hectáreas. En África el volumen de tierras acaparadas supera los 70 millones de hectáreas.[41]

Recordemos que, según el Informe de la FAO "*Estado de los recursos de tierras y aguas del mundo*", en el año 2011 el total de la superficie mundial en cultivo eran 1.600 millones de hectáreas.[42]

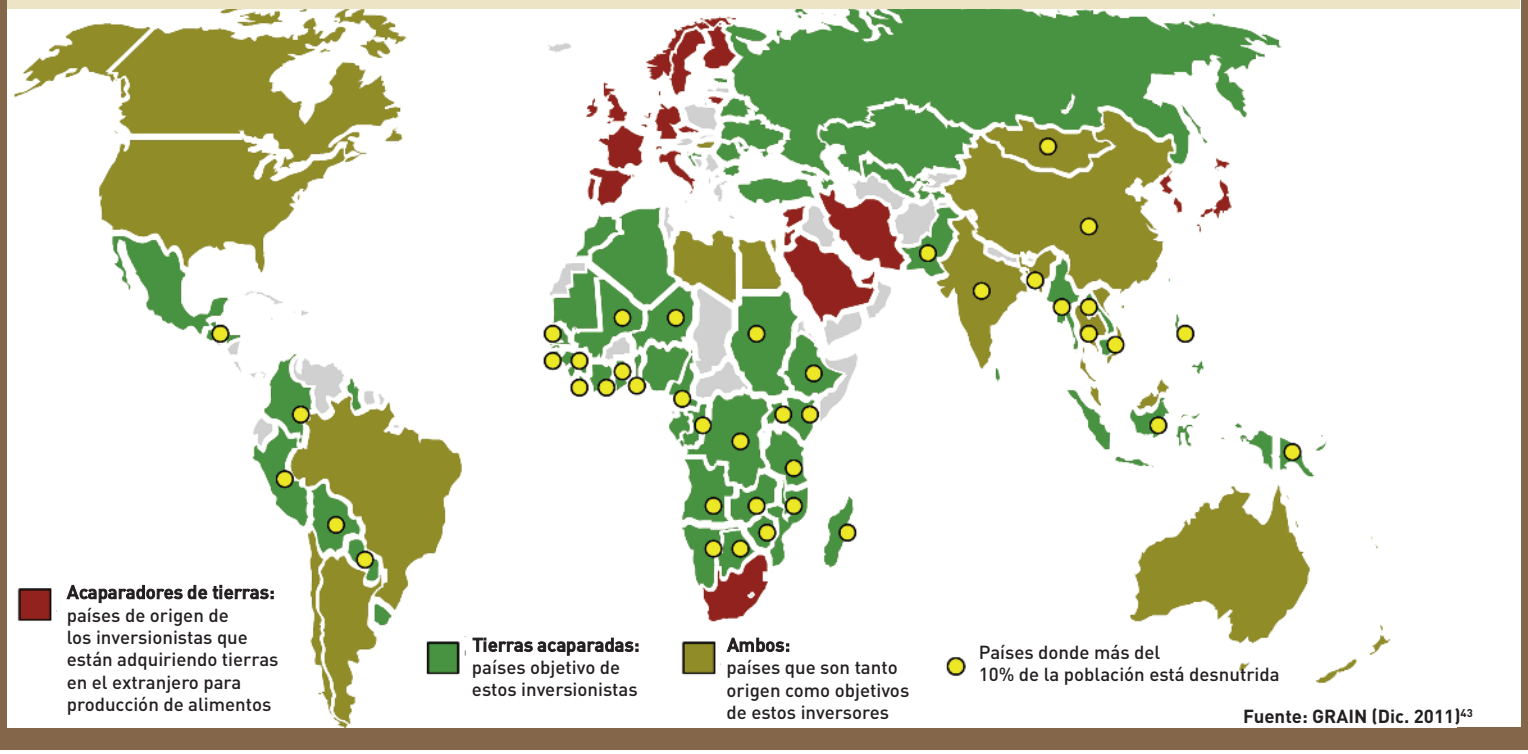
¿DÓNDE?

En el África Subsahariana, los países donde se han registrado más operaciones son: Camerún, Etiopía, la República Democrática del Congo, Ghana, Madagascar, Malí, Somalia, el Sudán, la República Unida de Tanzania y Zambia.

Pero también ha habido transacciones importantes de compra de tierras en países de otros continentes, como son Brasil, Camboya, Indonesia, Kazajstán, Pakistán, Filipinas, Federación Rusa y Ucrania.

Los países en desarrollo en general, y los del África Subsahariana en particular, se consideran una buena opción para los inversionistas, por la percepción de que hay muchas tierras disponibles, porque el clima es favorable para la producción de cultivos, porque la mano de obra local no es cara y porque la tierra es aún relativamente barata.

GEOGRAFÍA DEL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS



Fuente: GRAIN (Dic. 2011)[43]

Las tierras más demandadas han sido las que están cerca de recursos hídricos y por lo tanto, pueden ser regadas a un costo relativamente bajo, y las que están cerca de los mercados y presentan una mayor facilidad para la exportación de los productos.

Un estudio conjunto de la FAO y el Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados (IIASA) de 2002, señalaba que, dado que aproximadamente el 95% de las tierras de cultivo de Asia ya se han utilizado, la demanda de tierras cultivables en los años siguientes se concentrará en América Latina y África, que es donde se encuentra la mayor parte de la reserva de tierras agrícolas del mundo (hasta el 80%).

¿PARA QUÉ?

Hay varias causas que explican ese incremento de la adquisición o el arrendamiento de tierras:

Las tierras más demandadas han sido las que están cerca de recursos hídricos y por lo tanto, pueden ser regadas a un coste relativamente bajo

a) La carrera hacia la **producción de agrocombustibles** como alternativa a los combustibles fósiles, alentada por los subsidios y los incentivos fiscales en los países desarrollados.

b) El crecimiento demográfico y la urbanización, combinados con el agotamiento de los recursos naturales en algunos países que consideran las adquisiciones de tierras a gran escala como un medio para **conseguir la seguridad alimentaria a largo plazo**.

c) La creciente preocupación de algunos países por la disponibilidad de agua dulce, que en algunas regiones se está convirtiendo en un bien escaso.

d) El aumento de la **demanda de ciertos productos básicos** de los países tropicales, especialmente la fibra y productos derivados de la madera.

e) **Los subsidios previstos para el almacenamiento de carbono** mediante la plantación de bosques y la no deforestación. Véase el recuadro "Los mercados de Carbono".

f) En particular por lo que se refiere a los inversionistas privados (incluidos grandes fondos de inversión), **la especulación sobre los futuros aumentos en el precio de las tierras agrícolas.**

g) La explotación de los recursos minerales tales como oro, petróleo, coltán, diamantes etc. En estos casos los acaparamientos se producen principalmente por empresas europeas, norteamericanas, chinas, coreanas y, en general, de países desarrollados.

El acaparamiento de tierras se ha acelerado desde el inicio de la crisis mundial del precio de los alimentos (2007-2008), debido a la inestabilidad y volatilidad de los mercados de productos básicos agrícolas, y que por tanto son menos fiables para los países importadores netos de alimentos, especialmente a raíz de la decisión adoptada en la primavera de 2008 por varios de los principales países exportadores de prohibir las exportaciones o aumentar los impuestos que las gravan.

Como consecuencia de ello, algunos países pobres en recursos pero con abundante liquidez se han dedicado a adquirir o arrendar tierras a gran escala para tratar de lograr su propia seguridad alimentaria.

En el enlace a continuación se muestra un vídeo donde Helmer Velásquez de CONGCOOP, Coordinación de ONGs y cooperativas en Guatemala, hace una breve explicación del acaparamiento de tierras y los agrocombustibles y cómo inciden en la inseguridad alimentaria y nutricional en Guatemala.
http://www.youtube.com/watch?v=4hnB50YWECg

OPORTUNIDADES Y RIESGOS

Durante muchos años, la agricultura ha sido la gran olvidada, tanto en las políticas públicas nacionales como en la cooperación al desarrollo, y no ha atraído inversiones extranjeras directas, especialmente en el África subsahariana. En principio, es positivo que esto esté cambiando. El aumento de las inversio-

Marãiwatsédé, el territorio indígena más devastado de toda la Amazonía Brasileña, es donde habitan los Xavantés

nes en las zonas rurales puede contribuir a reducir la pobreza, con la creación de empleo (dentro y fuera de las explotaciones), la transferencia de tecnologías, el mejoramiento del acceso de los productores locales a los mercados nacionales, regionales e internacionales, y el aumento de los ingresos públicos, mediante impuestos y derechos de exportación. Los países que compran o arriendan tierras en el extranjero para cultivos básicos pueden aumentar su seguridad alimentaria, ya que dependen menos de los mercados internacionales para adquirir los alimentos que necesita su población.

Sin embargo, esta situación de adquisición de tierras a gran escala también entraña riesgos considerables, de tipo económico, social y medio ambiental.

El riesgo más importante es que se vea afectado el derecho a la alimentación de las poblaciones locales.

Los más perjudicados, y sobre quienes se ejerce una presión cada vez mayor, son los pueblos indígenas, los pequeños agricultores, las mujeres y grupos especiales como los pastores, pequeños ganaderos y pescadores, al no tener reconocidos sus derechos sobre los territorios.

Muchas familias rurales dependen de la combinación de la agricultura migratoria, la ganadería y los recursos forestales para sobrevivir en un entorno variable. Numerosas adquisiciones recientes de terrenos por parte de grandes inversores han provocado el **desplazamiento** de estos hogares, lo cual ha redundado negativamente en los medios de vida, la **seguridad alimentaria** y el acceso a recursos esenciales en el plano local. Muchas de estas personas tienen que emigrar, perdiendo sus hogares.

Las mujeres también son muy vulnerables frente a este fenómeno del acaparamiento, ya que se enfrentan a la discriminación sistemática en lo que respecta tanto al acceso, la propiedad y el control de la tierra, como a la protección de sus derechos a la misma.

La pérdida de agua: la poblaciones locales pierden o tienen dificultades para el acceso al agua, bien sea por la disminución de caudal hídrico, el desvío del curso de los ríos, y la contaminación de las aguas, derivados de los nuevos cultivos. Por ejemplo, Horne (2011) examinó la industria de flores de Etiopía, actualmente el segundo mayor productor de rosas después de Kenya, y observó las repercusiones ambientales sobre la utilización de plaguicidas y fertilizantes, la calidad del agua degradada y la eliminación de residuos.

El abandono de cultivos tradicionales que alimentaban a sus pobladores. Estos cultivos son sustituidos por maíz, girasol, caña de azúcar o jatropha, cultivos todos ellos, salvo la jatropha, exigentes en agua con lo cual a la desgracia de perder la tierra hay que añadir la disminución del caudal de agua disponible y su casi segura contaminación por pesticidas. A ello debemos añadir el efecto distorsionador de los precios de los alimentos, producido por los agrocombustibles.

Los más afectados y sobre quienes se ejerce una presión cada vez mayor, son los pueblos indígenas, los pequeños agricultores, las mujeres y grupos especiales como los pastores, pequeños ganaderos y pescadores

Otro sustituto es el eucalipto, árbol que entre sus notables propiedades cuenta con una extraordinaria capacidad para encontrar agua del suelo y consumirla, y es uno de los cultivos favoritos de aquellos que buscan créditos de CO_2 ya que es muy eficiente en la producción de biomasa. Desgraciadamente, su efecto sobre el resto de la flora y fauna es tremendo, acidifica el suelo y reduce la biodiversidad desplazando la flora y fauna autóctonas.

La erosión del suelo, una cuestión que afecta tanto a las pequeñas como a las grandes explotaciones. Cuando se preparan grandes superficies para su cultivo, hay prácticas como la retirada de árboles, el uso de herbicidas, la extracción del agua de

Enfrentamientos en Brasil por la propiedad de las tierras. C.I.M.I

subsuelo que, si se hacen de manera demasiado intensiva, generan procesos de erosión que llevan a la desertificación, dejando la tierra en un estado incapaz de defenderse de los fenómenos climáticos.

Deforestación: los nuevos cultivos necesitan sol y para ello es preciso talar los bosques. En Indonesia, el 70% aproximadamente de las plantaciones de palma de aceite están ubicadas en antiguos terrenos forestales y más de la mitad del crecimiento en el período de 1990 a 2005 se ha logrado a expensas de los bosques (Koh y Wilcove, 2008).

Las grandes plantaciones tienden además a concentrarse en un solo cultivo, lo cual supone la introducción del **monocultivo** en hábitats anteriormente muy ricos en biodiversidad, y que a su vez constituían la base económica de la producción local a pequeña escala.

No podemos dejar de mencionar el riesgo de nuevos **conflictos** y/o aumento de los ya existentes por la lucha por la tierra. La adquisición nacional de suelo, junto con las inversiones extranjeras en terrenos, están aumentando un problema histórico relacionado con la distribución de las tierras. El coeficiente de Gini* de países como el Brasil, 0,86 (Sauer y Leite, 2011) y el Ecuador, 0,80 (Valle, 2010), entre muchos otros, muestra claramente el proceso histórico de concentración de la tierra. Además, la desposesión y el desplazamiento causados por estas grandes inversiones empeorará las condiciones de por sí problemáticas de la distribución de terrenos en muchos países, y es probable que provoquen más conflictos y violencia.[44]

* El coeficiente de Gini es una forma de medir la desigualdad en los ingresos, pero puede usarse también para analizar cualquier forma de distribución desigual, incluyendo la riqueza. Es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Fortalecimiento de la soberanía alimentaria y de la gestión territorial

Marco Gordillo/Manos Unidas

El cacique Xavanté Damián Pariadné en la Cumbre de Río+20.

PAÍS: BRASIL, Amazonas
SOCIO LOCAL: Operaçao Amazonia Nativa
BENEFICIARIOS: Indígenas
SECTOR DE COOPERACIÓN: Social, Integral
DURACIÓN: 12 meses
CAUSAS: Acaparamiento de tierras, especulación alimentaria, medio ambiente hostil, degradación medioambiental

Entre los ríos Araguaia y Xingú se encuentra la tierra del pueblo indígena de los Xavantés. En los años del desarrollismo fueron expulsados de sus tierras (1.000.000 Ha) para que estas sirvieran a los intereses ganaderos. Los Xavantés reclamaron la devolución de sus tierras desde su expulsión en los años sesenta. En 1992 el propietario de las tierras (en ese momento era AGIP, una empresa Italiana) decide devolverlas a los indígenas. El estado brasileño a través de FUNAI (Oficina de Asuntos Indígenas) tardó ¡seis años! en reconocer las tierras como indígenas. A la vez los empresarios y políticos corruptos intentaron por todos los medios impedir la devolución. Finalmente en 2004, tras mucho sufrimiento, los Xavantés recuperaron el 15% de la tierra original, para descubrir que el 90% de la cobertura vegetal había desaparecido, que la tierra que dejaron sus padres y abuelos 40 años atrás era otra. Hoy en día se trata de que los Xavantés puedan recuperar el entorno degradado, aprendan a adaptarse a un medio nuevo, y sobre todo que recuperen su dignidad como pueblo. En concreto se trata de desarrollar acciones que contribuyan a asegurar la soberanía alimentaria de la comunidad indígena e incentivar prácticas sostenibles de gestión de su propio territorio (técnicas agrícolas, de recolección, caza y pesca, gestión de incendios, semillas, educación medioambiental, etc.) Los beneficiarios serán el pueblo indígena Xavanté de Marãiwatsédé, que asciende a 759 personas.

Niños en el norte de Etiopía. Marta Carreño/Manos Unidas

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Es de capital importancia que las negociaciones encaminadas a concertar acuerdos sobre adquisición o arrendamiento de tierras cumplan una serie de requisitos procesales que garanticen **la participación informada de las comunidades locales** y, por consiguiente, una participación apropiada en los beneficios, y que en los propios acuerdos se tengan en cuenta los **derechos humanos** que puedan resultar negativamente afectados por tales inversiones. En ninguna circunstancia se debería permitir que los acuerdos de arrendamiento o cesión de grandes extensiones de tierra lleven al incumplimiento de las obligaciones de los Estados en materia de derechos humanos. A las empresas extranjeras que adquieren o arriendan tierras habría que exigirles que aplicaran la misma normativa medioambiental y laboral que está vigente en sus países de origen.

Asimismo deberían realizar evaluaciones ambientales y de impacto social sobre las zonas concretas donde van a incidir.

El Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación Olivier De Schutter propone un conjunto de principios fundamentales y medidas que deben adoptar los Estados receptores y los inversionistas. Según él, las negociaciones que preceden a las adquisiciones y arrendamientos de tierras deben cumplir una serie de requisitos de forma, como la participación de las comunidades locales con conocimiento de causa. [45]

Un informe de la ONU, de 2010, sostiene que el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia son esenciales para el goce del derecho a la alimentación. El fortalecimiento de los sistemas consuetudinarios de tenencia de la tierra y el refuerzo de las leyes de tenencia podrían mejorar significativamente la protección de los usuarios de tierras. Aprovechando la experiencia adquirida después de decenios de reformas agrarias, el informe hace hincapié en la importancia de la redistribución de la tierra para la realización del derecho a la alimentación. También sostiene que se debe dar prioridad a modelos de desarrollo que no conduzcan a desalojos, a cambios perturbadores de los derechos a la tierra ni a una mayor concentración de tierras.[46]

Contra el acaparamiento de tierras hay que levantar la voz, denunciando las violaciones de derechos respecto a la tierra y la alimentación, así como la opacidad de los contratos y el desconocimiento de sus condiciones por parte de la población local

A este respecto, la Alianza de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad (CIDSE, por sus siglas en inglés, red católica de ONGs de desarrollo, de la cual forma parte Manos Unidas) recomienda el cumplimiento de las "Directrices Voluntarias para la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, los recursos pesqueros y los bosques", de la FAO, que fomenta y protege la tenencia de la tierra por parte de los pequeños productores y los pastores. Estas Directrices son la expresión de un consenso internacional dirigido por la FAO y su meta es la consecución de la seguridad alimentaria para todos. Fueron aprobadas en el 38º período (especial) de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), el 11 de Mayo de 2012.[47]

Contra el acaparamiento de tierras hay que levantar la voz, denunciando las violaciones de derechos en relación con la tierra, especialmente en relación al derecho a la alimentación, así como la opacidad de los contratos y el desconocimiento de sus condiciones por parte de la población local.

Es necesario asegurar la limpieza de las transacciones, y el respeto a los pobladores y sus necesidades. Para ello, como hemos visto, contamos con instrumentos concretos.

Debemos revisar las políticas de la Unión Europea y otras naciones desarrolladas respecto a la producción de agrocombustibles y las referentes a los créditos de CO_2.

La volatilidad de los precios de los alimentos y el comercio internacional

Ángel Álvarez

LA CRISIS MUNDIAL DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Entre 2005 y 2008 los precios mundiales de los alimentos básicos alcanzaron sus máximos valores en 30 años. Durante los últimos 18 meses de dicho período el precio del maíz aumentó un 74%, mientras que el del arroz se multiplicó por cerca de tres (concretamente, se incrementó un 166%).

En más de 20 países se registraron disturbios relacionados con los alimentos. Los editorialistas decretaron el fin de los alimentos baratos. Entonces, tras alcanzar su valor máximo en junio de 2008, los precios se desplomaron -disminuyeron un 33% en seis meses-, a medida que una extensa crisis financiera y bancaria empujaba a la economía mundial a la recesión.

No obstante, el declive duró poco tiempo. En 2010 los precios de los cereales se dispararon y aumentaron un 50%, y continuaron incrementándose durante 2011 antes de comenzar a caer levemente en el segundo trimestre de dicho año. En ese momento, resultaba difícil predecir lo que iba a ocurrir a continuación.

Los economistas creen que es probable que los altibajos de los precios experimentados desde 2006 se repitan en los próximos años. En otras palabras: es probable que **la volatilidad de los precios de los alimentos** (el término técnico con el que se denomina el fenómeno) haya venido para quedarse. Y esto no es una buena noticia.

Las variaciones drásticas de los precios, especialmente al alza, constituyen una grave amenaza para la seguridad alimentaria de los países en desarrollo. La población pobre es la más directamente afectada. De acuerdo con el Banco Mundial, en 2010-11 el aumento de los costos de los alimentos llevó a cerca de 70 millones de personas a la pobreza extrema.

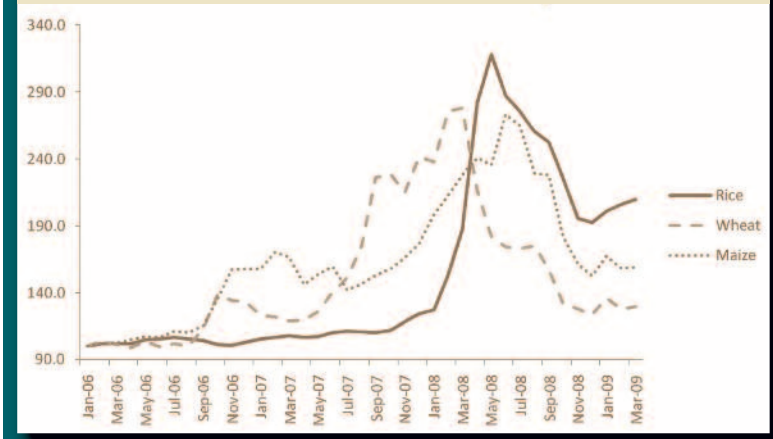
El Programa Mundial de Alimentos de la ONU (PMA) ha declarado que la subida de los precios de los alimentos es el mayor reto al que este programa ha tenido que enfrentarse en sus 45 años de historia, un "tsunami silencioso" que amenaza con hundir a 100 millones de personas más en el hambre y la pobreza.[48]

LOS PORQUÉS DE ESTA CRISIS MUNDIAL

La crisis mundial de los precios de los alimentos que se produjo entre 2007 y 2008, y que aún afecta a muchos países en desarrollo, tuvo varias causas.

Las causas iniciales radicaban en aspectos fundamentales del mercado, entre ellos el desequilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos básicos, los costes de transporte y almacenamiento y un aumento del precio de los insumos agrícolas. El aumento de la demanda de alimentos debido al crecimiento de la población mundial y el descenso de la inversión agrícola también tuvieron una gran influencia.

CIFRAS INDIZADAS DE LOS PRECIOS EN EL COMERCIO MUNDIAL



Fuente: FAO (2009)

El empobrecimiento de los suelos y de los acuíferos y la pérdida de la biodiversidad (derivados del cambio climático) son también factores que influyen en la problemática. En general, los fenómenos relacionados con el clima, como las sequías, las inundaciones y la degradación medioambiental conllevan efectos adicionales en muchos países de desarrollo.

La volatilidad se relaciona directamente con el rápido ascenso de los precios del petróleo y el aumento de tierras destinadas a cultivos para la fabricación de etanol (y al consecuente acaparamiento de tierras para ese fin).

No obstante, una parte considerable de los aumentos y la volatilidad de los precios de los productos alimentarios solo puede explicarse por la aparición de una burbuja especulativa.

En efecto, un factor determinante en la crisis ha sido la "bur-

Plantación de maíz en la ciudad de Davao, Filipinas.

Javier Mármol/Manos Unidas

buja especulativa" que afecta a los precios de los productos alimentarios: entraron en el mercado derivados financieros basados en productos alimentarios de grandes y poderosos inversores institucionales (como fondos de cobertura, fondos de pensiones y bancos de inversiones), ninguno de los cuales tenía gran interés en los elementos básicos del mercado de productos agrícolas. Esa entrada fue posible gracias a la liberalización de normas en los mercados de derivados financieros de materias primas importantes a partir de 2000. Los mercados de materias primas alimentarias resultan cada vez más atractivos para los especuladores financieros.[49]

Por otro lado, la crisis ha demostrado que los problemas estructurales subyacentes en los sistemas alimentarios de los países más pobres, se derivan en parte de las serias distorsiones en los mercados alimentarios mundiales (ligadas al establecimiento de subvenciones a la producción en los países ricos y de aranceles al comercio), que provocaron subidas de precios y problemas con la disponibilidad de alimentos.[50]

El comercio de alimentos y el mercado de futuros

No es necesario definir qué es el comercio ya que todos estamos familiarizados con él. En cambio, es posible que no conozcamos el conjunto de factores que hacen que un mercado esté mejor o peor abastecido. Mencionemos sólo algunos de los factores necesarios: la existencia de redes de comunicación (carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, puertos, telefonía, Internet), el suministro de energía, la capacidad de almacenamiento la existencia de proveedores y distribuidores, las garantías sanitarias, la transparencia, la financiación, la seguridad jurídica, el suministro de agua… Si falla alguno de estos factores, se pueden producir problemas de abastecimiento. Si falla la energía, se apagan los frigoríficos y los alimentos se pudren; si no hay seguridad financiera, los proveedores no suministran; si no hay carreteras, los alimentos no llegan; si no llueve, no hay agua, y en consecuencia queda afectada la cosecha; si no hay competencia, el distribuidor fija los precios a su antojo; si fallan los reguladores, se especula con los precios de los alimentos futuros como en la bolsa; si sube el precio de la materia prima, subirá el de los alimentos que se elaboran con ella, así hasta el infinito.

Todo ello por no hablar del mercado de futuros en el que los distribuidores compran las futuras cosechas. En origen se trató de una forma de garantizar la financiación de los cultivos. Hay que tener en cuenta que la agricultura no es un negocio como los demás, si no que está sujeto entre otros factores a la variabilidad del clima. El agricultor puede hacer todo bien y aun así perder su cosecha por una helada, lluvias torrenciales, sequía etc. Obviamente, los compradores de futuros agrícolas están al corriente de la situación y toman sus cautelas. El problema surge cuando el mercado de futuros empieza a atraer la atención de inversores ajenos al mercado de la alimentación, la

Por primera vez en la historia, la desregulación financiera de la última década ha transformado las materias primas alimentarias en verdaderos activos financieros

escasez de las cosechas en los últimos años y la sequía actual auguran subidas de precios de los alimentos básicos, los inversores encuentran un lugar propicio para obtener beneficios rápidos y han convertido el mercado de futuros en una ruleta especulativa. Hay que recordar que la seguridad alimentaria es un derecho y, en consecuencia, compete a los gobiernos garantizar el cumplimiento de este derecho; uno de los pasos debería ser regular el mercado de futuros impidiendo la especulación.

La especulación

Por primera vez en la historia, la desregulación financiera de la última década ha transformado las materias primas alimentarias en verdaderos activos financieros. El capital especulativo se entrelaza estructuralmente con el capital productivo y esta

Mª Eugenia Díaz/Manos Unidas

"financiarización" de los mercados agrícolas en vez de reforzar el sistema alimentario mundial, lo debilita notablemente, lo que contribuye a la volatilidad y al incremento de los precios.

Los fondos especulativos en los mercados de futuros han aumentado vertiginosamente. Cuando la crisis financiera se desató en 2007, los especuladores abandonaron los activos financieros considerados como demasiado peligrosos y bombearon cantidades astronómicas de dinero en los mercados de materias primas alimentarias, creando una "burbuja mundial de los precios de los alimentos". Esto desembocó en el establecimiento de una nueva categoría de especuladores: los especuladores que operan con índices de materias primas alimentarias en los mercados de futuros. Estos "nuevos" especuladores incluyen, entre otros, fondos de pensiones públicos y privados, fondos soberanos de inversión y dotaciones universitarias, que tienen un gran peso en el mercado.[51]

Las políticas comerciales y agrícolas

Otra de las causas más profundas de la crisis alimentaria actual se encuentra, en las políticas agrícolas y comerciales de la UE y los EE.UU. Durante décadas, las exportaciones de productos agrícolas directa o indirectamente subvencionados han menoscabado el acceso a los mercados de los campesinos de los países en desarrollo y presionado a la baja los precios en los mercados mundiales. Las subvenciones europeas sobre productos tales como el trigo, la ternera, la leche en polvo, y más recientemente el concentrado de tomate, el pollo y el cerdo, han tenido un impacto directo sobre el derecho a la alimentación de las comunidades campesinas de los países en desarrollo, especialmente en África. Los productos fuertemente subvencionados por la UE se exportan y comercializan a precios excesivamente bajos contra los que los productores locales no pueden competir.

Las políticas comerciales a corto plazo han agravado todavía más el problema. En 1995, el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC reforzó la desregulación de las importaciones. Los Acuerdos de Libre Comercio bilaterales, ya firmados o en fase

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Creación de un centro para transformar las producciones locales de cereales

Manos Unidas

Productos elaborados en el centro de transformación de cereales y preparados para la venta.

PAÍS: MAURITANIA
SOCIO LOCAL: Asociación de Apoyo a los grupos de Producción Informal (AGPI)
BENEFICIARIOS: Mujeres
SECTOR DE COOPERACIÓN: Social
DURACIÓN: 12 meses
CAUSAS: Especulación alimentaria, medio ambiente hostil

En esta zona del sur de Mauritania mayoritariamente musulmana, la mujer ocupa un lugar secundario, a pesar de lo cual, se agrupa en asociaciones de mujeres para intentar ayudar en economía doméstica y formarse. Una serie de cooperativas, inicialmente 12 y hoy día 22, formaron una Unión en 2002 y tomaron el nombre de Grupo de Tintoreras del Sahel, GATS. Se fueron especializando en diversas actividades generadoras de ingresos. Buscan mejorar la calidad de sus productos y diversificar las fuentes de beneficios y emprender actividades nuevas. Este grupo presentó a AGPI un proyecto para la creación de un centro para transformar las producciones locales de cereales (maíz, sorgo, mijo) en harinas, pastas, sémolas y otros derivados que presentan la ventaja de poder almacenarse largo tiempo y por tanto permiten hacer frente a los precios abusivos de los distribuidores locales que al carecer de competencia fijaban precios a su antojo. Con esta iniciativa se contribuirá a mejorar no sólo la suficiencia alimentaria sino también la soberanía agroalimentaria local. Con este proyecto se benefician directamente 600 mujeres e indirectamente también sus familias.

Familia mejicana trabajando en el campo.
Mª Eugenia Díaz/Manos Unidas

Pilar Arteche/Manos Unidas

de negociación, exigen la supresión total de los aranceles de importación para el 80-90% de los productos, la apertura del comercio minorista a la Inversión Extranjera Directa (IED) y el refuerzo de los Derechos de Propiedad Intelectual (DPI) de los agronegocios en lo que a las semillas se refiere. Esto entraña efector perjudiciales para los países en desarrollo a largo plazo. La Política Agrícola Común (PAC) es uno de los factores que más claramente han contribuido a convertir a los países africanos en importadores netos de alimentos.

El estudio encargado por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la ONU sobre la volatilidad de los precios advierte que la liberalización de los mercados ha incrementado la transmisión de la volatilidad de los precios a escala internacional a los mercados domésticos.[52]

¿CÓMO AFECTA TODO ESTO A LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

En los países en desarrollo, donde casi el 70% del gasto familiar se destina a la alimentación (en los países ricos es del 10-20%), el problema de la volatilidad adquiere proporciones dramáticas y contribuye a perpetuar el ciclo de la pobreza y el hambre. Si no se establecen las redes de seguridad adecuadas, cada vez más gente acabará cayendo en el abismo de la pobreza. Según el informe Interinstitucional presentado ante el G20, cuando los precios de los alimentos suben, se resiente el estado nutricional de las familias más pobres, así como su capacidad para acceder a la educación, a la sanidad y a satisfacer sus necesidades más básicas.

Los más desfavorecidos intentan sobrellevar esta situación adquiriendo menos alimentos y/o de peor calidad y menos convenientes, consumiendo porciones más pequeñas, menos veces al día y disminuyendo drásticamente la diversidad de la dieta. En las familias, las mujeres son las que más sufren el impacto de esta volatilidad, pues son ellas las que se ocupan de la alimentación de los niños. Ello obliga a las mujeres a buscar nuevas formas de proporcionar alimento a sus familias, a expensas, en muchos casos, de su propia alimentación.

Esta situación provoca inseguridad alimentaria y malnutrición, con consecuencias dramáticas tanto a corto como a largo plazo. La desnutrición aumenta la tasa de enfermedades y mortalidad, disminuye la productividad y produce graves efectos que perduran toda la vida, especialmente en los niños. Las fuertes subidas de los precios también limitan la capacidad de los hogares pobres de cubrir otros gastos no alimentarios, tales como la educación y la atención sanitaria.

"Los precios mundiales de los alimentos han vuelto a alcanzar niveles altos sin precedentes... no tiene objeto ayudar a los países menos adelantados a cultivar alimentos básicos, producir manufacturas y desarrollar servicios si no pueden comerciar equitativamente en el mercado mundial"[53]

(Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas)

En opinión de Olivier De Schutter, si el comercio por sí mismo no fue capaz de acabar con el hambre cuando los alimentos abundaban y eran baratos, mucho menos lo será ahora que los precios están por las nubes. El mismo G20 reconoce que una dependencia excesiva de las importaciones de alimentos aumenta peligrosamente la vulnerabilidad de los países en de-sarrollo ante las subidas repentinas de los precios o ante la escasez de alimentos.[54]

Para los países en desarrollo, en un tiempo de volatilidad exacerbada y precios desorbitados, las importaciones no pueden ser la piedra angular de ninguna estrategia de seguridad alimentaria.

Según el Estudio del Panel de Expertos de Alto Nivel encargado por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la ONU, "*lo urgente no es el aumento de la producción agrícola, lo verdaderamente urgente es guiar ese aumento hacia la consolidación de la seguridad alimentaria a largo plazo*".

Javier Cuadrado

En efecto, es un error persistente atribuir la crisis alimentaria exclusivamente a una producción insuficiente de alimentos, cuando el problema, en realidad, es la inequidad en el acceso a los mismos.[55]

¿QUÉ DEBEMOS Y QUÉ PODEMOS HACER?

La situación actual invita a reflexionar sobre las normas que pueden ayudar a combatir la inseguridad alimentaria y a alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la alimentación.

En ese sentido, algunas medidas que ayudarían a rehabilitar la capacidad de producción local de alimentos en los países en desarrollo son el aumento de los aranceles las restricciones temporales a la importación, la posibilidad de que los pequeños productores puedan vender sus cosechas al Estado, las juntas de comercialización activas, los sistemas de redes de seguridad y las subvenciones específicas a la agricultura.[56]

Invertir en los pequeños productores y en el desarrollo agrícola realmente sostenible, reforzando las capacidades locales de producción de alimentos, es probablemente la mejor manera de reforzar la resiliencia de los sistemas de producción y de reducir la vulnerabilidad de los países en desarrollo ante las fluctuaciones de los precios en los mercados internacionales. Y es claro que las inversiones agroecológicas resultan vitales para reavivar los sistemas agrícolas locales.

Es preciso mejorar la reglamentación de las inversiones extranjeras en agricultura, de modo que se salvaguarden los intereses de los productores locales de alimentos, la protección de los recursos naturales y el pleno ejercicio del derecho a la alimentación y la promoción de una inversión agrícola sostenible.

Frente a la concentración creciente de los alimentos, es urgente la relocalización de los mercados, como también la diversificación de las cadenas de suministro y comercialización de alimentos.

Los Gobiernos también deben abordar urgentemente el problema de la conservación de los alimentos y del tratamiento de los residuos del sistema alimentario.

PROYECTO DE MANOS UNIDAS
Creación de explotaciones y estructuras agrarias sostenibles

Manos Unidas

Ensayos de judía y soja, "el antes y el después".

PAÍS: TANZANIA
SOCIO LOCAL: Agrónomos Sin Fronteras
BENEFICIARIOS: Población Rural
SECTOR DE COOPERACIÓN: Agropecuario
DURACIÓN: 14 meses
CAUSAS: Degradación medioambiental, ausencia de infraestructuras básicas

La comarca de Sadani es una zona deprimida donde la productividad es baja, del orden de una décima parte de la habitual en la agricultura europea. Los agricultores tienen una media de una hectárea; la mayoría no cubre sus necesidades alimentarias debido a la escasa fertilidad del suelo, a la práctica de métodos ancestrales, a los incendios sistemáticos, a la falta de liquidez para comprar fertilizantes y equipos adecuados y a la escasez de conocimientos técnicos que les permita mejorar sus cosechas. Se parte de un caso exitoso en el que Agrónomos Sin Fronteras, mediante un programa de capacitación agropecuaria y cooperativa y de gestión de infraestructuras básicas, logró mejorar la vida y la seguridad alimentaria de un poblado. Ahora se trata de trasladar este modelo a toda la comarca, apoyando la creación de infraestructura (un dispensario, un puente, o arreglando carreteras). Se trata de formar a unos para que extiendan la formación a los demás, partiendo de una escuela de capacitación agraria que enseñe técnicas de recuperación de la fertilidad, gestión de residuos, gestión del agua, comercialización colectiva de excedentes y compra colectiva de útiles para la agricultura. Los beneficiarios directos son 600 personas, los indirectos ascienden hasta 24.000.

Campesinos trabajando en una plantación de arroz en Camboya. Kike Figaredo

Refuerzo de las reservas alimentarias

La reciente crisis alimentaria ha dejado patente, hoy más que nunca la necesidad de reforzar las reservas alimentarias a escala local, nacional y regional. Igual de urgente resulta limitar la volatilidad de los precios y la especulación de modo que pue-da crearse un entorno propicio para los productores locales en general y los campesinos en particular.

En los últimos 10 años, las reservas mundiales han ido disminuyendo paulatinamente hasta alcanzar mínimos históricos en 2011. Por otro lado, la relación entre las reservas alimentarias y la volatilidad de los precios ha sido claramente demostrada. La bajada de las reservas conlleva un aumento brusco en los precios, y aumenta por ende la volatilidad. Las reservas desempeñan un papel doble: para la distribución humanitaria (reservas de emergencia) y para la estabilización del mercado (reservas de estabilización). Las primeras son esenciales para aliviar catástrofes humanitarias como la situación de hambruna en el Cuerno de África, que, por desgracia, resultan cada vez más frecuentes debido al cambio climático. Las segundas pueden mitigar la volatilidad de los precios, y proporcionan un cierto grado de protección a los consumidores más pobres en caso de subidas repentinas de los precios, especialmente para aquellos países altamente dependientes de las importaciones de alimentos.

Si se gestionan con transparencia, las reservas de estabilización pueden ayudar a mantener los precios estables entre los períodos de buenas y malas cosechas, y deben permitir a los productores y a las comunidades gestionar mejor sus existencias a escala local.

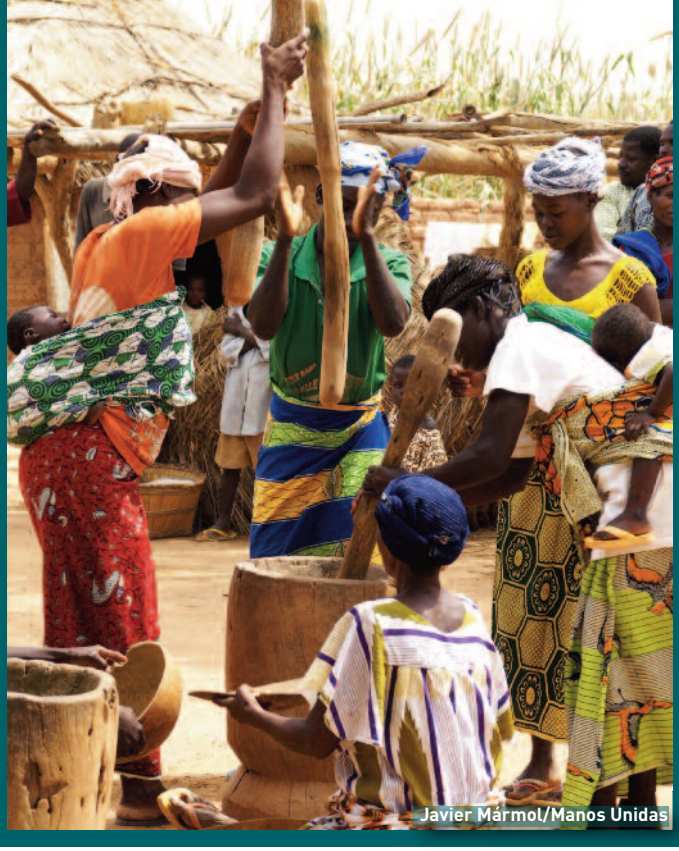
Es responsabilidad de los Estados promover unas políticas alimentarias que garanticen el aprovisionamiento y la diversidad, al incluir otras cosechas más allá de los tres cereales principales (arroz, trigo y maíz). Las reservas de estabilización deben estar reglamentadas a escala nacional y no deben regirse por los intereses del sector privado. Su gestión debe ser inclusiva y participativa, de manera que los pequeños productores y las familias más desfavorecidas puedan pesar en el proceso de toma de decisiones.

Las reservas y la ayuda alimentaria no deben responder ciegamente a las necesidades de los países donantes, sino que tienen que respaldar los sistemas de producción locales. El Sistema de Información del Mercado Agrícola (AMIS, por sus siglas en inglés), propuesto por el G20, es un paso en la buena dirección.

Uno de los elementos más importantes es, quizás, evitar el exceso de existencias en los países desarrollados, pues este excedente acaba llegando a los mercados internacionales y de ahí a los países en desarrollo, donde finalmente compiten directamente con la producción local. Los pequeños productores en los países en desarrollo, incapaces de competir con los precios de los productos subvencionados procedentes del Norte, se ven expulsados de sus propios mercados locales, lo que pone en peligro la producción agrícola local y la subsistencia de miles de familias.

La promoción de una inversión agrícola sostenible y la mejora de la regulación de las inversiones extranjeras en agricultura, son esenciales para salvaguardar los intereses de los productores locales de alimentos, la protección de los recursos naturales y el pleno ejercicio del Derecho a la Alimentación

Muchos países en desarrollo observan impotentes cómo sus importaciones de alimentos aumentan, mientras se echa a perder una parte importante de sus propias cosechas, debido a su almacenamiento en infraestructuras inadecuadas. Según la FAO, se pierden así el 30% de las cosechas (el 40% en África). Es importante redoblar los esfuerzos para mejorar los sistemas de cosecha y almacenamiento, empezando por las pequeñas explotaciones agrícolas.[57]


Javier Mármol/Manos Unidas

DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN

Con ocasión del Día Mundial de la Alimentación de 2012, el Papa Benedicto XVI hizo público un mensaje en el que señalaba: "Los efectos de la crisis económica golpean cada vez más las necesidades primarias, incluido el derecho fundamental de toda persona a una nutrición suficiente y sana, agravando especialmente la situación de cuantos viven en condiciones de pobreza y subdesarrollo. Se trata de un contexto análogo al que inspiró la institución de la FAO y que exhorta a las instituciones nacionales e internacionales al compromiso de liberar a la humanidad del hambre a través del desarrollo agrícola y el crecimiento de las comunidades rurales. En efecto, sobre la desnutrición pesan un gradual desinterés y una excesiva competitividad que amenazan con hacer olvidar que solo las soluciones comunes y compartidas pueden dar respuesta adecuada a las expectativas de personas y pueblos."

En opinión de Benedicto XVI: "La cooperativas agrícolas tienen una visión alternativa a aquellos modelos económicos que parecen tener como únicas metas, los beneficios, los intereses de los mercados, el uso de los alimentos para propósitos no-alimentarios y la introducción de nuevas tecnologías de producción sin las necesarias precauciones... La presencia de cooperativas puede poner punto final a la tendencia a la especulación en materias primas previstas para el consumo humano, y reducir la adquisición a gran escala de tierras de cultivo que en muchas regiones fuerzan a los pequeños agricultores fuera de su tierra porque por sí mismos son demasiado débiles para defender sus derechos".

Políticas comerciales y agrícolas y derecho a la alimentación

La inseguridad alimentaria se nutre de las políticas y prácticas agrarias nocivas. El sector agrícola es multifuncional y sus ramas de influencia se extienden más allá de la seguridad alimentaria, alcanzando consideraciones sociales, ecológicas y económicas. Por ello, la seguridad alimentaria no puede dejarse en manos de los mercados. Los Gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar la coherencia entre las diferentes áreas de influencia que afectan al sector: el desarrollo económico, el comercio o la gestión de los recursos naturales, entre otros. Deberán restituirse, en un marco bien definido, las ayudas públicas a la agricultura, y los mercados tienen que quedar claramente reglamentados a través de normas que favorezcan el ejercicio pleno del derecho a la alimentación, que respeten el uso sostenible de los recursos naturales y promuevan el acceso igualitario para los más pobres.

La Alianza de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad (CIDSE, por sus siglas en inglés) formula algunas recomendaciones específicas:

- Deben revisarse las normas del comercio internacional otorgando espacios políticos más amplios para los países en situación de inseguridad alimentaria, de manera que, en los acuerdos multilaterales y bilaterales, se respete la realización plena del derecho a la alimentación y no las preocupaciones de los exportadores por acceder a los mercados a cualquier precio.
- Las negociaciones comerciales deberán incluir consideraciones especiales para los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, para que puedan responder mejor a las fluctuaciones de los precios a escala internacional, estableciendo medidas de estabilización de los precios, cuotas de importación y aranceles, e incluso restricciones a la exportación cuando sea necesario.
- Las políticas agrícolas de la UE y de EE.UU. deberán tener en cuenta el impacto que generan en los mercados de los países en desarrollo. Deberán eliminarse las subvenciones directas o indirectas que distorsionan los costes de producción, y deberán realizarse evaluaciones de impacto para garantizar que el comercio no está desplazando a los productores locales o menoscabando los derechos humanos.
- Debe establecerse una regulación de los mercados financieros para frenar la volatilidad de los precios y garantizar la transparencia.
- Es necesario buscar la coherencia entre las políticas comerciales, agrícolas y alimentarias en defensa del derecho a la alimentación

Hemos vivido una era de desregulación de mercados, liberalización del comercio, exceso de producción y residuos. Una era en la que las consideraciones económicas le han ganado la batalla a las consideraciones humanitarias. La crisis alimentaria nos brinda una oportunidad para reorientar nuestras políticas alimentarias y nuestros sistemas de producción hacia un nuevo norte: el Derecho a la Alimentación.[58]

Javier Mármol/Manos Unidas

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

A lo largo de estas páginas hemos constatado la persistencia del hambre que sufren casi 900 millones de personas, y nos hemos preguntado por qué no somos capaces de acabar con esta lacra, a pesar de producir alimentos suficientes para toda la población.

El rápido recorrido que hemos hecho sobre diferentes realidades que afectan a la seguridad alimentaria nos permite afirmar que el problema del hambre en nuestro mundo globalizado es un problema complejo y con múltiples ramificaciones e interconexiones. Luchar contra el hambre hoy presupone, como punto de partida, el reconocimiento de que estamos ante un problema global, sistémico y multicausal, y que sólo seremos capaces de resolverlo si adoptamos una perspectiva holística e integral. Por eso, temas como el cambio climático, la especulación de los alimentos, los modelos de producción agrícola o nuestros patrones de consumo, entre otros, forman parte del problema.

Otro elemento central para afrontar el problema del hambre es la adopción del enfoque de derechos. Si partimos de la alimentación y la nutrición como un derecho de todo ser humano, y como parte esencial de una vida digna, es desde aquí desde donde mejor podemos valorar la contribución, o no, de la agricultura, la economía y la política a la seguridad alimentaria y nutricional para todos. Llevado a su máxima expresión, se trataría de orientar los sistemas de producción de alimentos, las reglas económicas, las decisiones políticas, etc. a garantizar el derecho a la alimentación, por encima de intereses de cualquier otra índole. Y a este respecto, mucho tiene que aportar la Doctrina Social de la Iglesia en la que se basa el trabajo de Manos Unidas, y que siempre antepone la dignidad de la persona, el bien común y el destino universal de los bienes, los valores de la justicia y la solidaridad, por encima de cualquier otra realidad o interés.

En el presente documento hemos analizado cuatro factores que actualmente inciden directamente en la situación: el cambio climático y la degradación medioambiental, la producción de biocombustibles, el acaparamiento de tierras, y la volatilidad de los precios de los alimentos y el comercio internacional. Hemos situado esos factores como nuevas realidades que se suman a las viejas causas del hambre.

La lucha contra el hambre es un desafío enorme. La economía y la política son asuntos globales y las responsabilidades, los deberes y los derechos, las regulaciones, se diluyen, se enmarañan de tal manera que es más difícil organizar, gestionar, legislar, trabajar, …

Todos, políticos, organismos internacionales, empresas, sociedad civil y cada uno de nosotros tenemos responsabilidades y debemos cambiar nuestra manera de actuar e incluso nuestra forma de vida.

Con frecuencia escuchamos expresiones que apelan a nuestra conciencia y nos exhortan a no desperdiciar los alimentos, a uti-

lizar bien nuestros recursos, a no destruir el planeta, a cuidar el medio ambiente… Para ello, debemos apagar la luz, cerrar el grifo, reciclar el papel, el vidrio, los envases, el aceite…, no despilfarrar combustible, usar el transporte público, cuidar los bosques...

Debemos, por supuesto, modificar nuestros hábitos de consumo: consumir de acuerdo a nuestras necesidades reales (tiramos un 30% de los alimentos producidos, afectando tanto al medio ambiente como al precio de los alimentos); comprar alimentos de proximidad y de estación; consumir artículos producidos por medios respetuosos con el medio ambiente (carne, pescado, ropa, calzado, utensilios…); moderarnos en el uso del aire acondicionado, la luz, la calefacción y el agua; reutilizar y reciclar nuestras basuras y objetos personales y familiares de uso: alimentos, plásticos, vidrios, equipos informáticos y electrónicos… (hay playas en países del Sur que son auténticos vertederos de nuestras basuras y a veces de nuestros productos tóxicos…); favorecer el uso de energías limpias y renovables…

Es importante que se cambie el sistema económico actual que hace que las empresas fomenten el consumo desenfrenado, el usar y tirar, con el consecuente abuso sobre nuestros recursos naturales y la producción excesiva de residuos.

Pero hoy aparece más claro que nunca que es en las instancias políticas donde deben tomarse las decisiones que permitan establecer sistemas alimentarios limpios y justos, que reduzcan sustancialmente las emisiones de gases de efecto invernadero y permitan la creación de oportunidades de subsistencia para los pobres (de la agricultura obtienen su sustento la mayoría de los pobres del mundo).

Las organizaciones de la sociedad civil (organizaciones sociales, populares, Iglesias, ONGs…), y a través de ellas los ciudadanos, debemos ejercer una labor de denuncia, concienciación, movilización e incidencia política, de manera que las instancias de decisión (locales, nacionales e internacionales) adopten y pongan en práctica medidas económicas, éticas y productivas que satisfagan el derecho a la alimentación de todas las personas, en especial de los más pobres.

Las ONGs debemos apoyar a las comunidades más pobres, para llever su voz a las más altas instancias de las políticas nacionales, internacionales y multilaterales. E igualmente, tenemos que facilitarles el conocimiento, la comprensión y el uso de los instrumentos legales y de consenso para reclamar sus derechos en la lucha por los recursos necesarios para tener una vida digna.

Algunas líneas prioritarias pueden ser las siguientes:

- Detener la destrucción medioambiental en los grandes pulmones de la humanidad, causada por el ilegítimo afán de lucro de grandes corporaciones.

- Diseñar una producción agrícola donde prevalezca el derecho a la alimentación de los seres humanos, por encima de los beneficios de los inversionistas.

- Apoyar a los países en desarrollo para incrementar sus capacidades de hacer frente a los desafíos originados por el cambio climático, provocado principalmente por los países desarrollados.

- Llevar adelante reformas agrarias y otros mecanismos que aseguren a los pobres el acceso a la tierra y les permitan cultivar sus alimentos y generar excedentes, de manera sostenible.

- Limitar la práctica actual de producción de agrocombustibles, que compite con la producción de alimentos para los más pobres.

- Vigilar, desde el prisma de la seguridad alimentaria, las llamadas nuevas generaciones de biocombustibles, de manera que no afecten a la disponibilidad de tierra para los pequeños campesinos y a la producción y precio de los alimentos.

- Limitar la posibilidad de que inversionistas privados y gobiernos extranjeros adquieran grandes extensiones de tierra cultivable en países en vías de desarrollo, que afecten negativamente al derecho a la alimentación y al derecho al acceso de los recursos naturales.

- Detener la inmoral burbuja especulativa en torno a los alimentos y al precio de las tierras. Es inaceptable que buena parte de la seguridad alimentaria dependa de la voracidad de los mercados.

- Mejorar las infraestructuras de almacenamiento de alimentos en los países en desarrollo.

- Modificar las políticas agrícolas y comerciales de la Unión Europea y los Estados Unidos, que subvencionan los productos agrícolas de sus países, creando una competencia desleal e injusta con los productores de los países en desarrollo.

- Revisar las cláusulas de los acuerdos de libre comercio o similares que perjudican o impiden el derecho a la alimentación de los países pobres y de los grupos más vulnerables.

- Establecer negociaciones comerciales que permitan medidas estabilizadoras de los precios de los alimentos en las economías nacionales.

- Perseguir la destrucción de millones de toneladas de alimentos, por parte de los grandes intereses comerciales y financieros, para que no disminuyan sus ganancias…

Nadie puede quedar indiferente ante este reto en el que tantos seres humanos están en juego… No es ético ni viable una manera de organizar el mundo en la que prevalecen los intereses económicos sobre las personas.

Es inexcusable y urgente que organizaciones sociales y ciudadanos nos comprometamos solidariamente en la lucha para que prevalezca el derecho a la alimentación en las políticas agrícolas y comerciales, y para que las prácticas productivas sostenibles nos permitan dejar a las generaciones futuras una tierra habitable. Y debemos estimular y apoyar a las instancias políticas para que defiendan posiciones en esas líneas o se aproximen a ellas.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

1 *http://www.srfood.org/*

2 *http://www.fao.org/hunger/hunger-home/es/*

3 *http://www.fao.org/publications/sofi/es/*

4 *http://www.fao.org/giews/spanish/index.htm*

5 **El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo.** *Resumen 2012.* FAO, 2012. *http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf*

6 **Una Guía Práctica sobre la nutrición en las situaciones de emergencia 2008,** Comité Permanente entre Organismos (CPO) – Grupo temático sobre la nutrición. UNICEF, junio de 2008. *http://www.unicef.org/nutritioncluster/files/Nutrition_in_Emergencies_Toolkit_Spanish.pdf*

7 *http://www.manosunidas.org/noticia/crisis-alimentaria-el-sahel-esta-haciendo-manos-unidas*

8 **La eliminación de la inseguridad alimentaria en el Cuerno de África**. Grupo de Tareas de respuesta de Naciones Unidas a la seguridad alimentaria y otros aspectos relacionados con el Cuerno de África. FAO, 2000. *http://www.fao.org/docrep/meeting/023/mb729s.pdf*

9 **Datos del Informe del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI)**, abril de 2009.

10 *http://www.srfood.org/index.php/es/areas-de-trabajo/produccion-y-recursos/cambio-climatico*

11 **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.** Naciones Unidas, 1992. (*) *http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf*

12 **International Panel On Climate Change** (IPCC por sus siglas en inglés). Panel Internacional sobre el Cambio Climático.

13 **Cambio Climático 2007. Informe de Síntesis.** Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2008. (*) *http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf.*

14 *http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/Cclimatico/clarity.aspx*

15 **Cambio Climático 2007. Cuarto Informe de Evaluación del IPCC.** PNUMA, 2007. *http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/cclimatico/informe_ipcc_2007.aspx*

16 **Cambio Climático 2001: Informe de Síntesis.** Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, septiembre de 2001. *http://www.ipcc.ch/pdf/climate-changes-2001/synthesis-spm/synthesis-spm-es.pdf.*

17 Todas estas preocupaciones se incluyeron en el informe **Mayor Capacidad de Respuesta** del Relator Olivier De Schutter, presentado ante el Consejo de Derechos Humanos en septiembre de 2008; en su informe de marzo de 2009 tras su visita a la OMC; y en su informe de marzo de 2011 sobre el potencial de la agroecología.

18 **Desarrollo y Justicia Climática.** CIDSE, noviembre de 2008. *http://www.manosunidas-online.org/redes/documentos_publicos/JusticiaClimatica/CIDSE-Desarrollo_y_JusticiaClimatica(Nov_2008).pdf*

19 **Estrés hídrico:** Cuando la demanda de agua es más importante que la cantidad disponible durante un período determinado o cuando su uso se ve restringido por su baja calidad. Provoca un deterioro de los recursos de agua dulce en términos de cantidad (acuíferos sobreexplotados, ríos secos, etc.) y de calidad (eutrofización, contaminación de la materia orgánica, intrusión salina, etc.). **Freshwater in Europe** *Glosario.* PNUMA Es la situación en la que la disponibilidad per cápita de agua dulce renovable se sitúa entre 1.000 y 1.667 metros cúbicos. **Cambio Climático, Pobreza y Desarrollo.** Manos Unidas, 2001. *http://www.manosunidas-online.org/biblioteca/descargas/Cursos_Online/Curso_Cambio_Climatico.pdf*

20 **Cambio Climático 2007. Informe de Síntesis.** Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2008. (*) *http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf.*

21 **La integración de los vínculos entre pobreza y medio ambiente en la planificación nacional de desarrollo: Un manual de buenas prácticas** PNUD - PNUMA Iniciativa Pobreza - Medio Ambiente, marzo de 2009. *http://www.unpeilac.org/documentos/PEI_Handbook-esp.pdf*

22 **La Agricultura: del Problema a la Solución - Lograr el Ejercicio del Derecho a la Alimentación en un Mundo Condicionado por el Clima.** CIDSE, octubre de 2012. (*) http://www.cidse.org/content/publications/just-food/food-and-climate.html

23 **Centro de Agroecología y Sistemas Alimentarios Sostenibles** (UCSC), *http://www.agroecology.org*

24 **Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.** FAO, Roma, 2012.

25 *ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/i0100s/i0100s02.pdf*

26 **¿Cómo funciona la industria energética? Una guía imprescindible.** Silverstone Communications Ltd, Londres, 2012. *http://www.repsol.com/es_es/corporacion/prensa/publicaciones/publicaciones-sector/*

27 *http://www.fao.org/fsnforum/es/forum/discussions/biocombustibles-scope*

28 **¿Cómo funciona la industria energética? Una guía imprescindible.** Silverstone Communications Ltd, Londres, 2012. *http://www.repsol.com/es_es/corporacion/prensa/publicaciones/publicaciones-sector/*

29 **La seguridad alimentaria y el cambio climático.** Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE) sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición del CFS, junio de 2012. *http://www.fao.org//fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Informe-3-Cambio_climatico-Junio_2012.pdf*

30 **¿Cómo funciona la industria energética? Una guía imprescindible.** Silverstone Communications Ltd, Londres, 2012. *http://www.repsol.com/es_es/corporacion/prensa/publicaciones/publicaciones-sector/*

31 **Tenencia de la tierra e inversiones internacionales en agricultura.** Grupo de Expertos de Alto Nivel (HLPE) sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición, del CFS, julio de 2011. *http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Informe-2-Tenencia-de-la-tierra-e-inversiones-Julio-2011.pdf*

32 **Fuelling exclusion? The biofuels boom and poor people's access to land.** FAO, IIED (International Institute for Environment and Development), 2008. *www.iied.org/pubs/pdfs/12551IIED.pdf*

33 *http://www.fao.org/fsnforum/es/forum/discussions/biocombustibles-scope*

34 **Fuelling exclusion? The biofuels boom and poor people's access to land.** FAO, IIED (International Institute for Environment and Development), 2008. *http://www.iied.org/pubs/pdfs/12551IIED.pdf*

35 **Tenencia de la tierra y las inversiones internacionales en agricultura.** Estudio del Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE) sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición del CFS. Roma, julio de 2011 *http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Informe-2-Tenencia-de-la-tierra-e-inversiones-Julio-2011.pdf*

36 **¿Cómo funciona la industria energética? Una guía imprescindible.** Silverstone Communications Ltd, Londres 2012 *http://www.repsol.com/es_es/corporacion/prensa/publicaciones/publicaciones-sector/*

37 *http://europa.eu/rapid/press-release_IP-12-1112_es.htm*

38 **¿Acaparamiento de tierras u oportunidad de desarrollo? Inversiones agrícolas y acuerdos internacionales para la compra de tierras en África.** FAO, IIED, IFAD, 2009. *ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/ak241e/ak241e.pdf*

39 Informe **Adquisiciones y arrendamientos de tierra a gran escala: una serie de principios y medidas mínimos para abordar el reto de los derechos humanos**,presentado por Olivier De Schutter ante el Consejo de Derechos Humanos [A/HRC/13/33/Add.2], marzo de 2010.

40 **Tenencia de la tierra y las inversiones internacionales en agricultura.** Estudio del Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE) sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición del CFS. Roma, Julio de 2011.

41 **Land and power, the growing scandal surrounding the new wave of investments in land.** Oxfam, Oxford, septiembre de 2011. *http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp151-land-power-rights-acquisitions-220911-summ-en.pdf*

42 **Estado de los recursos de tierras y aguas del mundo.** *FAO, 2011. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/SOLAW%20factsheet-es.pdf*

43 **Acaparamiento de tierras y la crisis mundial de alimentos.** GRAIN, diciembre de 2011. *http://www.grain.org/article/entries/4167-acaparamiento-de-tierras-y-crisis-alimentaria-global*

44 **Tenencia de la tierra y las inversiones internacionales en agricultura.** Estudio del Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE) sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición del CFS. Roma, julio de 2011 *http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Informe-2-Tenencia-de-la-tierra-e-inversiones-Julio-2011.pdf*

45 **Informe del Relator Especial sobre el Derecho a la Alimentación,** Olivier De Schutter en el 13° período de sesiones de la Asamblea General, 28 de diciembre de 2009. *http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20100305_a-hrc-13-33-add2_land-principles_es.pdf*

46 **Informe del Relator Especial sobre el Derecho a la Alimentación,** Olivier De Schutter. En el 65° período de sesiones de la Asamblea General, 11 de agosto de 2010.

47 **La Volatilidad de los Precios de los alimentos. Consecuencias y repercusiones sobre el derecho a la alimentación.** CIDSE, octubre de 2011. (*) http://www.cidse.org/content/publications/just-food/food-price-volatility/food_price_volatility.html.

48 **Precios de los alimentos. De la crisis a la estabilidad.** FAO, octubre de 2011. http://www.fao.org/fileadmin/templates/getinvolved/pdf/WFD_Issues Paper__%C3%89ES_lowres.pdf

49 **Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos.** - Nota informativa 02, Olivier De Schutter, septiembre de 2010. *http://www.srfood.org/images/stories/pdf/otherdocuments/20100923_briefing_note_02_es_ok.pdf*

50 *http://www.un.org/spanish/issues/food/taskforce/background.shtml*

51 **La Volatilidad de los Precios de los alimentos. Consecuencias y repercusiones sobre el derecho a la alimentación.** CIDSE, octubre de 2011. (*) http://www.cidse.org/content/publications/just-food/food-price-volatility/food_price_volatility.html.

52 Ibidem

53 **Observaciones del Secretario General de Naciones Unidas Ban Ki-moon con motivo de la apertura de la cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados**, Estambul, 29 de junio de 2011. *http://www.un.org/spanish/News/focus_cr.asp?cr=alimento*

54 **La seguridad alimentaria prisionera de las negociaciones de la OMC sobre el comercio**. Comunicado de Prensa de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, Olivier De Schutter, Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, 16 de noviembre de 2011.

55 **La Volatilidad de los Precios de los alimentos. Consecuencias y repercusiones sobre el derecho a la alimentación.** CIDSE, octubre de 2011. (*) http://www.cidse.org/content/publications/just-food/food-price-volatility/food_price_volatility.html y **La población rural pobre ante la volatilidad y el aumento de los precios de los alimentos.** FIDA, julio 2011. *http://www.ifad.org/pub/factsheet/food/pricevolatily_s.pdf*

56 **Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos.** Nota informativa 02, Olivier De Schutter, septiembre de 2010. http://www.srfood.org/images/stories/pdf/otherdocuments/20100923_briefing_note_02_es_ok.pdf

57 **La Volatilidad de los Precios de los alimentos. Consecuencias y repercusiones sobre el derecho a la alimentación.** CIDSE, octubre de 2011. (*) http://www.cidse.org/content/publications/just-food/food-price-volatility/food_price_volatility.html

58 Ibidem

(*) Estos documentos pueden encontrarse también en www.manosunidas-online.org/ (Trabajo en Red).

OTRAS REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

-Food and Agriculture Organization of the United Nations. *http://faostat.fao.org/*

-Guía para la Sociedad Civil. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Marzo, 2012. *http://www.csm4cfs.org/files/Pagine/1/csm_and_cfs_guide_final_es.pdf*

-Dicussion Papers: 23 Humanitarian Impacts of Climate Change. Médicos sin Fronteras, 2012. *http://www.msf.es/publicaciones/informes-documentos*

-Declaración Final de Río+20. *http://rio20.net/propuestas/declaracion-final-de-la-cumbre-de-los-pueblos-en-la-rio20*

-Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016. Agencia Española de Cooperación Española, 2012 *http://www.aecid.es/galerias/descargas/publicaciones/IV_Plan_DirectorCE_2013-2016_Final.pdf*

-El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Resumen 2011. FAO, 2011. *http://www.fao.org/*

-Palabras de su Santidad el Papa Benedicto XVI a la FAO con motivo del Comité Mundial sobre Seguridad Alimentaria, Roma, 16 de Noviembre de 2009. *http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2009/november/document*

-http://www.landportal.info/

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE
SERVICIOS CENTRALES
Barquillo, 38 . 3º. 28004 Madrid .
Telf. 91 308 20 20 . Fax: 91 308 42 08
info@manosunidas.org - www.manosunidas.org

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN
aecid

Esta publicación forma parte de un convenio financiado por la AECID. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de MANOS UNIDAS y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.